



CONSORCIO PROVINCIAL
DE TURISMO
www.turisleon.com


EL BIERZO Y LOS ANCARES

LEÓN






Edita:
CONSORCIO PROVINCIAL DE TURISMO DE LEÓN

Diseño y maquetación:
MUNDOIMPRESIÓN 236, S.L. 

Colaboración contenidos, textos y fotografías

 Tomero y Romillo S.L.
Gelu Belinchón y Rodrigo Castaño
Marta Ferrero

Depósito Legal: DL LE 491-2015

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización expresa y por escrito del Consorcio Provincial de Turismo de León. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts.270 y siguientes del Código Penal).



EL BIERZO Y LOS ANCARES

LEÓN



CONSORCIO PROVINCIAL
DE TURISMO



EL TERRITORIO pag. **05**



PATRIMONIO NATURAL pag. **11**

Patrimonio natural
La hoya berciana
Donde el agua se hace río: el Sil
Todo un catálogo botánico...
La protección del territorio



PATRIMONIO CULTURAL pag. **19**

Patrimonio histórico artístico
Conjuntos históricos
Villas Históricas del Reino de León
Arquitectura popular
Ferias y fiestas



RUTAS EN COCHE pag. **37**

RUTA1- Por los valles del Oza y Compludo
RUTA2- Los Ancares
RUTA3- Por el Camino de Santiago
RUTA4- Por las sierras escondidas
de Oencia y Barjas
RUTA5- Por el Bierzo Alto y el Alto Sil
RUTA6- Las Médulas

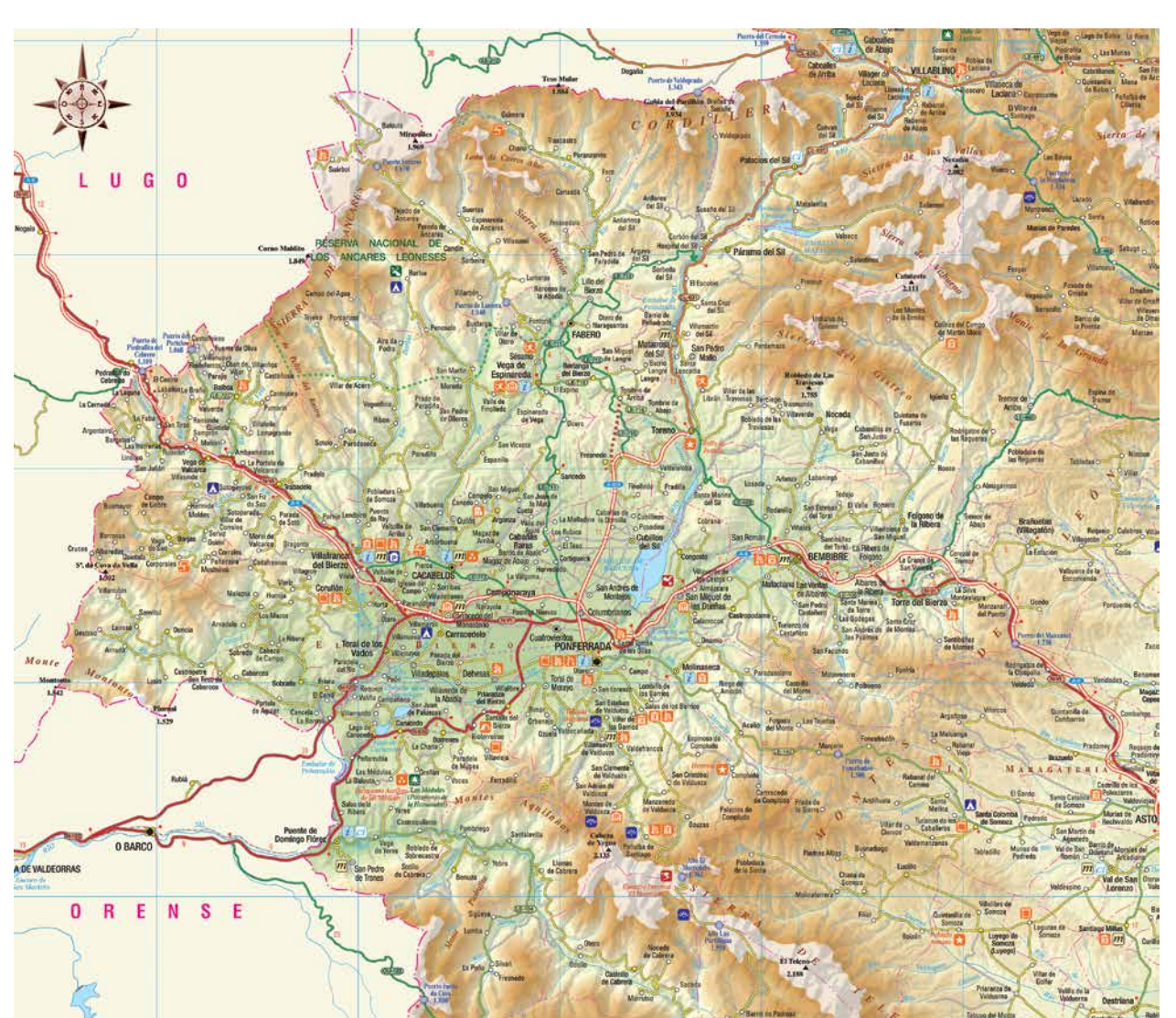


OTROS RECURSOS TURÍSTICOS pag. **57**

Museos y centros de interpretación
Gastronomía
Artesanía
Otros recursos
Contactos de interés







El Bierzo y Los Ancares



LEYENDA

-  Oficina de Turismo
-  Centro de Interpretación
-  Museo
-  Aeropuerto
-  Aeródromo
-  Parador
-  Balneario
-  Vista pintoresca
-  Camping
-  Conjunto Histórico
-  Iglesia o Santuario
-  Ermita
-  Monasterio
-  Castillo o Torre
-  Recinto amurallado
-  Palacio
-  Yacimiento Arqueológico
-  Pintura Rupestre
-  Castro
-  Cueva
-  Hórreo
-  Otros lugares de interés
-  Golf
-  Estación invernal
-  Espacio Natural Protegido
-  Monumento Natural

El Bierzo y Los Ancares

Es El Bierzo una comarca dinámica y próspera, favorecida por un clima benigno y una pródiga naturaleza, que la ha dotado de todo tipo de recursos.

Cualquiera que sea el acceso elegido para llegar -desde la cordillera Cantábrica por Laciana siguiendo el curso del río Sil; desde Galicia; desde la Maragatería por el Camino de Santiago a través de Foncebadón; desde el puerto del Manzanal por la A-6 o por los remotos valles del Tremor y el Boeza por la sierra de Gistreo-, el viajero siempre tendrá la sensación de precipitarse hacia una hondonada fértil y



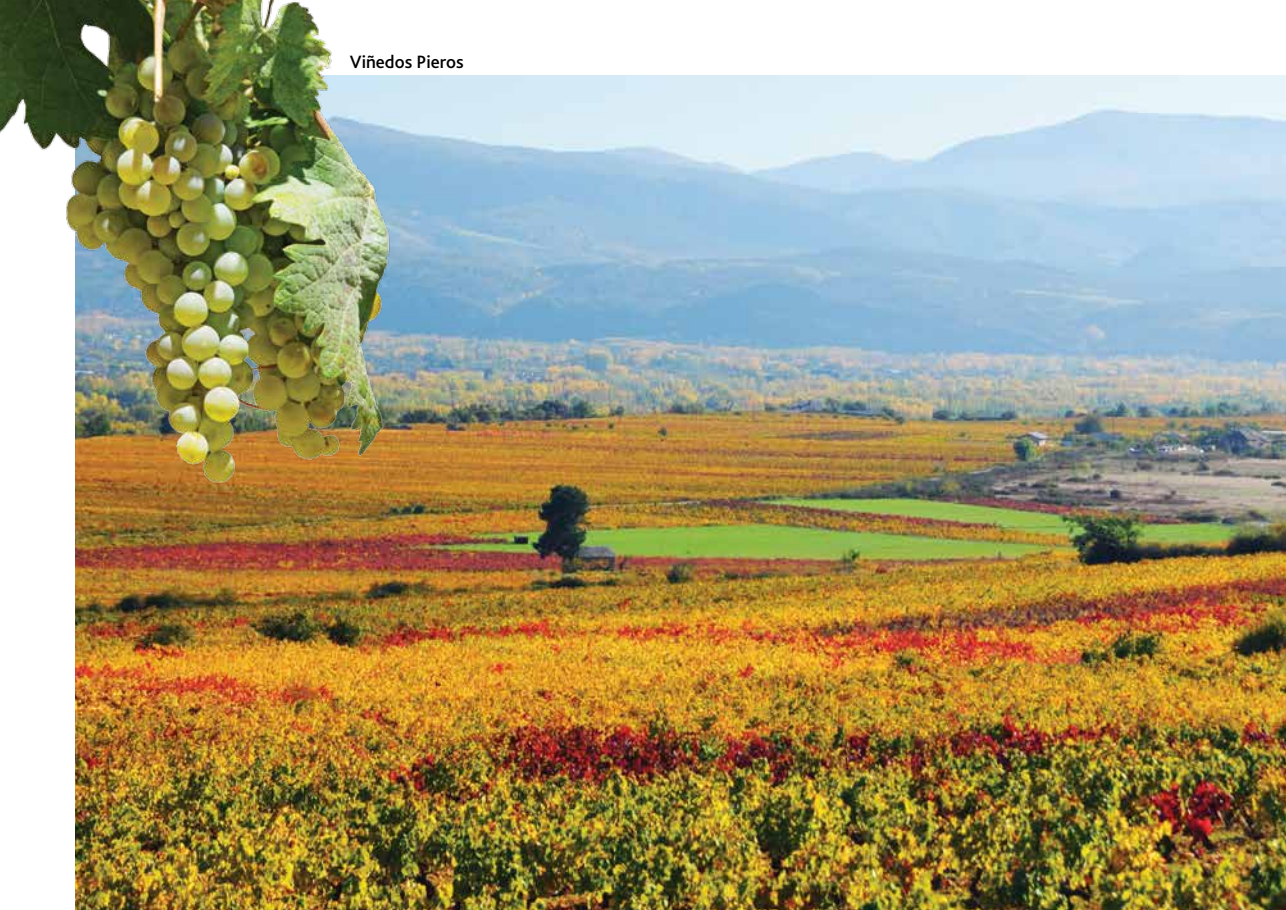


templada, cultivada ahora con exclusivas frutas, una productiva huerta y amplias extensiones de viñedo. La "hoya berciana" que, con su hundimiento hace millones de años, trastocó la geología de todo el noroeste leonés.

Pero al abandonar el eje central de la comarca para recorrer cualquiera de sus valles y montañas, la percepción será bien diferente. Cada valle es distinto al anterior, en su paisaje, en su estructura. También sus montes y su vege-

tación varían, pasando de bosques atlánticos en la cuenca del Alto Sil y Ancares, a otros estrictamente mediterráneos, sin duda mayoritarios, como los encinares asentados en lo más profundo del valle de Oencia. Solo los sotos de castaño son una constante en todo el territorio.

La presencia humana en El Bierzo es antigua, de miles de años, evidenciada en figuras pintadas en cantiles rocosos inaccesibles, en un valioso patrimonio arqueológico que



tiene en los castros y en el laboreo aurífero romano su mejor expresión. Pero también en viejos caminos como el de Santiago, que han perfilado el carácter amable de sus gentes; en vetustos cenobios y grandes monasterios, recónditas ermitas e iglesias, joyas auténticas del patrimonio artístico leonés; en castillos y fortalezas que defendieron las fronteras de inestables reinos; en viejas ferrerías y por encima de todo, en sus pueblos que, en su sencillez, en

su escueta arquitectura popular, son el legado más primoroso de estas tierras.

Pero la comarca ha forjado su carácter a lo largo del último siglo, cuando el carbón de sus entrañas afloró en grandes minas que turbaron las milenarias formas de vida y de relación con el entorno, suscitando una profunda transformación de todos los aspectos de la vida berciana.





Las Médulas. Lago Sornido





PATRIMONIO NATURAL 11

El Bierzo y Los Ancares

Como si de una fortaleza se tratara, El Bierzo aparece custodiado por una sucesión perimetral de sierras y montañas que, en su centro, abriga una hondonada asentada sobre fértiles depósitos terciarios. De origen y composición diferentes, aunque predominan los materiales silíceos, estas sierras se extienden desde las estribaciones de la cordillera Cantábrica en el Alto Sil y la Sierra de Ancares por el norte y noroeste; a los ramales de los Montes de León en sierras como la de Gistredo por el este; los Montes Aquilanos que la cierran por el sur; y las sierras del Caurel y La Encina de la Lastra, integradas en el macizo Galaico, al oeste. Solo queda abierto al suroeste, en las gargantas donde se encaja el Sil en su discurrir hacia Galicia.

Es en las cotas más altas de estas sierras donde se mantienen numerosas evidencias de los imponentes glaciares que, durante el Cuaternario, perfilaron estas montañas. En el Alto Sil y en Los Ancares hay buenos ejemplos en forma de morrenas y lagunas de origen glaciar; de amplios valles de fondo plano, donde apenas se han encajado los arroyos, como en Valseco; pero también en forma de rocas que conservan las profundas estrías que causó el glaciar en su avance, como las que pueden observarse en el umbral glaciar de Palacios del Sil. Prueba de que el efecto del hie-



Chan de Villar

Tejeira



lo sigue activo, son los glaciares rocosos que sorprenden bajo alguna de las cotas más altas de la sierra de Gistredo.

Este arco montañoso impide el paso del aire frío de la meseta durante el invierno y mantiene el frescor de los valles en el verano. El resultado es un paisaje característico definido por la alternancia de valles y sierras que ha marcado, desde siempre, las comunicaciones físicas y sociales del territorio.

LA HOYA BERCIANA

Esta orla montañosa protege una gran llanura central, densamente poblada, cuya altitud media oscila entre los 500 y 600 metros. Formada por materiales de arrastre, cantos rodados, arcillas, etc., la diferencia de relieve permite hablar de un Bierzo Alto y un Bierzo Bajo, donde se suceden pequeños oteros, vegas y terrazas fluviales llenas de huertas, viñas y frutales.

La bonanza climática y la fertilidad de los suelos, propician una intensa actividad agraria aprovechada desde hace siglos por señorías y monasterios, que hoy genera una profusa actividad económica con productos únicos de la huerta, que tienen en el pimiento su mejor valor; o frutales, con la manzana reineta, la pera conferencia y

las cerezas bercianas a la cabeza; sin olvidar las amplias extensiones dedicadas a viñedos para la elaboración de selectos vinos con variedades de uva tan exclusivas como la Mencía, Doña Blanca y Godello. A ellos hay que añadir una elevada producción de castañas en los montes de todo el territorio.

Este aprovechamiento ancestral genera en "la hoya" un interesante paisaje en forma de mosaico de diferentes colores, formas y texturas, surcado por multitud de ríos procedentes de los rebordes montañosos, los pueblos y todas sus infraestructuras.

DONDE EL AGUA SE HACE RÍO: EL SIL

El conjunto de ríos, arroyos, regatos y corrientes de agua que surcan El Bierzo, le confieren gran parte de sus características físicas, geográficas y ecológicas. Todos confluyen, de una u otra manera, en el Sil, uno de los ríos más bravos de León, columna vertebral del territorio y responsable, en gran medida, de su aspecto actual.

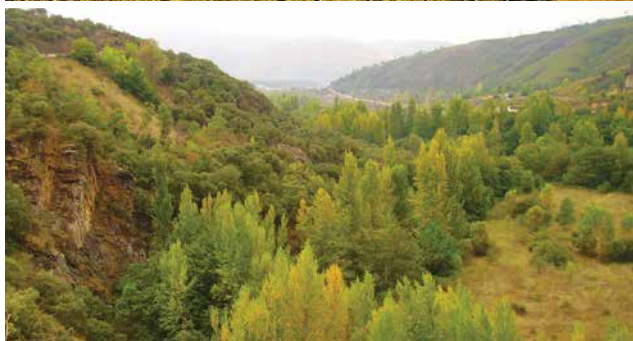
Hace más de 20 millones de años, diversos sucesos geológicos modificaron su cuenca tras el hundimiento de la hoya berciana, por lo que el río se vio obligado a salvar un gran desnivel desde su cabecera, a más de dos mil metros de altitud en los puertos de la localidad babiana de La Cueta. Como consecuencia, se cargó de energía, lo que permitió que horadase grandes hoces y desfiladeros para abrirse paso entre los materiales que conforman su cuenca. Hoy sus aguas discurren algo más sosegadas como consecuencia de los muchos embalses que acotan su cauce para diversos usos energéticos, agrarios y mineros.

Y aunque el Sil es el emblema del Bierzo, y en gran medida estructura su cuenca central, otros muchos ríos perfilan distintos valles laterales, escondidos, a veces inaccesibles, pero todos sorprendentes... El Cúa, el Ancares y el Burbia avenan Los Ancares; el Boeza y el Tremor el Bierzo Alto; el Oza y el Compludo las estribaciones septentrionales de los Montes Aquilanos; el Selmo, el Barjas y el Valcarce los remotos valles que, por el sur, confluyen con las tierras gallegas con las que comparten algo más que una

Pieros



Salas de La Ribera



Río Sil. Palacios del Sil



Robledal. Palacios del Sil



Bosque mixto. Cuevas del Sil



lengua común. Pero también otros, como el Meruelo, Noceda, Primout o Valdeprado, cada uno con su historia, con sus secretos... Cada valle un viaje, y cada viaje, un sorprendente descubrimiento.

TODO UN CATÁLOGO BOTÁNICO...

El Bierzo es una de las comarcas con mayor territorio forestal de la provincia de León. Sus condiciones climáticas y la coexistencia de factores ambientales diversos, favorecen la presencia de bosques atlánticos, caducifolios, asentados en los cordales más septentrionales que prolongan los montes cantábricos, en el Alto Sil, la sierra de Los Ancares o la de Gistredo, y de otros estrictamente mediterráneos, de roble, encina, quejigo, madroño y boj, sin duda dominantes en gran parte del territorio.

Aunque la huella del hombre no pasa inadvertida, al norte y oeste de la comarca se suceden extensos robledales y grandes superficies cubiertas por matorral de brezo que, a partir de los 1.400 metros dan pie a bosquetes de abedul, algunos bien conservados. Interesantes son las alfombras de *urces* (brezos) que pueblan los montes de Ancares, y el hayedo de Busmayor que, en la localidad homónima, es uno de los más occidentales de la Península.

Pero en estas zonas más agrestes, los bosques mixtos son los protagonistas del paisaje; en el Alto Sil tienen algunos de sus mejores representan-

tes, acantonados en laderas umbrosas, muy pendientes. Robles de distintas especies, abedules, hayas, tejos, arces, olmos, fresnos, cerezos o acebos, entre otros árboles, coexisten en los montes y conforman una cubierta vegetal de extraordinaria riqueza biológica, refugio de algunas de las especies más emblemáticas de la fauna cantábrica, como el oso pardo y el urogallo cantábrico. En otoño, cuando tornean sus hojas en mil colores, los paisajes que generan resultan sobrecogedores.

Hacia el sur de la comarca se asientan buenas formaciones de bosques mediterráneos; robledales y encinares, son los más abundantes, con buenos ejemplos en valles como los de Oencia, donde los encinares de la sierra de la Encina de La Lastra cuentan con distintas figuras de protección.

De forma excepcional crecen también *zufreiros* o alcornocales, como los de Cobrana y el Lago de Carucedo, en el entorno de Las Médulas, entre los que sobresalen los *zufreiros* del Frade; también es posible encontrar por allí algunos olivos.

Repartidos por todo El Bierzo prosperan dos tipos de cultivos forestales que ocupan una considerable superficie; se trata de pinares de repoblación y choperas.

Asociados a los cauces de los ríos prosperan bosques de ribera o bosques galería. Aunque al ocupar los mejores suelos agrarios están muy alterados, la



inaccesibilidad de muchos valles bercianos ha permitido conservar riberas prácticamente intactas, donde se pueden observar alisos, sauces, fresnos, olmos y avellanos, que se distribuyen más o menos próximos al cauce, en función de sus requerimientos hídricos.

Pero si un árbol tiene interés en el Bierzo, es sin duda el castaño. Repartidos por todo el territorio, los sotos de castaño se emplazan más o menos cerca de los núcleos urbanos, manifestando así su importancia tanto en la dieta (hasta la llegada de la patata, en muchas zonas la castaña fue base de la alimentación), como en la economía local. Estrechamente vinculado a la historia de la comarca y su romanización, probablemente sea en el entorno de Las Médulas donde los *sotos* de castaño tengan mayor interés, aunque existen también extensos castañares en valles como los de los ríos Selmo y Barjas. Hay varios ejemplares de castaños centenarios, con pies imponentes, que han sido declarados "árboles monumentales", entre los que pueden citarse los ubicados en la localidad de Pedra de Ancares y en Villasumil.

El castaño puede medir hasta 30 metros y su tronco, muy grueso, puede ahuecarse en la vejez a causa de enfermedades o rayos. La corteza, lisa y cenicienta en los árboles jóvenes, con el paso de los años se oscurece y agrieta. Su característica forma globosa es consecuencia de las sucesivas podas destinadas a incrementar la producción de fruto. Las hojas caducas, verdes y brillantes, son grandes, lanceoladas y de borde aserrado. Entre mayo y junio, las flores masculinas colgantes maduran y atraen con su perfume a numerosos insectos polinizadores. En otoño, cuando los erizos caen al suelo y dejan entrever los preciados frutos, las castañas, es tiempo de su recogida; *apañar* castañas es una actividad muy penosa, siempre agachados y soportando los continuos picotazos de la envoltura pinchosa. Antiguamente, bajo los castaños se cultivaban cereales y leguminosas; hoy, el suelo se mantiene des-

Bosques. Valle del Oza



Encinar. Embalse de Matalavilla



Encinar. Riego de Ambrós





Chotacabras gris



Castañas





pejado para facilitar la recolección.

Hombres y animales compiten en esta época por las castañas.

Por el soto no es raro ver zorros y jabalíes; en primavera trinan los colirrojos reales y los chotacabras grises aguardan el crepúsculo para salir a cazar mariposas nocturnas.

Las grandes oquedades de los troncos sirven de refugio a distintas especies de murciélagos, al cárabo e incluso, a alguna jineta.

Otras especies arbóreas cuentan también con grandes ejemplares catalogados. Aunque resultaría imposible mencionarlos todos, buenos ejemplos son los tilos y cedros de Carracedo; el alcornoque de Cabañas Raras; el tejo milenario de San Cristóbal de Valdeuza o los de Los Ancares; el olmo de Valtuille; el nogal centenario en Oencia; el castaño conocido como el Candelabro en Candín o los arces de Fombasallá, en Paradaseca.

LA PROTECCIÓN DEL TERRITORIO

El Bierzo cuenta con varias figuras de protección que afectan a distintos enclaves de su territorio. Sin duda el más relevante es el caso de Las Médulas, la gran mina de oro romana incluida por UNESCO en el listado de Lugares del Patrimonio Mundial en 1997. Además, había sido declarada BIC (Bien de Interés Cultural) en 1996; incorporada a la Red de Espacios Naturales de Castilla y León como Monumento Natural en 2002 y reconocida como Espacio Cultural también por parte de la Junta de Castilla y León.

También la Sierra de Los Ancares, Reserva Regional de Caza con valorados reacechos de rebeco, corzo y ciervo, ha sido declarada por UNESCO como Reserva de la Biosfera para destacar su valioso patrimonio natural y, sobre todo, el uso que el hombre ha hecho de él, que ha permitido que llegue a nuestros días en magnífico estado de conservación.



Las Médulas



Lago de Carucedo





El Bierzo aporta una notable superficie a la Red Natura 2000, la Red Europea de conservación. Como LIC (Lugar de Importancia Comunitaria), están incluidos el Alto Sil; los Montes Aquilanos y Sierra del Teleno; las riberas del Río Sil y afluentes; la sierra de La Encina de la Lastra; y la sierra de Los Ancares. Como ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves), también el Alto Sil, los Montes Aquilanos y la sierra de Los Ancares.



Peñalba



PATRIMONIO CULTURAL

Patrimonio histórico artístico

EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Relevante es el patrimonio arqueológico berciano, que tiene en las pinturas rupestres una de sus más interesantes manifestaciones. La bonanza climática favoreció el poblamiento temprano de estos valles, del que se tienen evidencias desde el Neolítico. El Bierzo cuenta con dos importantes yacimientos de pintura esquemática, el de Peña Piñera (Sésamo), en un abrigo rocoso situado sobre el Cúa, y el de Librán, localidad próxima a Toreno, sobre el río Primout. En ambos casos agrupa varias pinturas en distintas paredes rocosas, con figuras que parecen representar hombres y animales, a las que se añaden otras formas geométricas de significado desconocido. Aunque su datación es compleja, se sitúan entre el Calcolítico y la Edad de Hierro.

Varios castros permiten conocer las formas de vida de los pobladores prerromanos de estos valles. Uno de los más conocidos es el castro de Chano, ubicado en las proxi-



Pinturas rupestres de Sésamo



Castro de Chano

Castro Ventosa



midades de esta localidad ancaresa del municipio de Peranzanes. Se trata de un poblado del siglo I a. de C., de reducidas dimensiones, situado en una ladera del río Cúa.

En Cacabelos están el castro de La Edrada y Castro Ventosa, magníficos ejemplos de los asentamientos castreños bercianos. Castro Ventosa se ubica en un altozano en el llano de Pieros, desde donde se divisa gran parte del Bierzo Bajo. En él destaca la potente muralla con cubos semicirculares. Se data en época Bajo Imperial romana, aunque su ocupación se prolonga desde la Edad de Hierro a la Edad Media.

El castro de La Edrada es otra de las grandes ciudades de la zona, cuyo emplazamiento estratégico la convirtieron en centro administrativo romano para la explotación de las minas bercianas.

Otros muchos castros salpican el territorio, al igual que las evidencias de la actividad minera romana, que tiene en minas como Las Médulas y La Leitosa sus máximos exponentes, pero no los únicos. Canales, calzadas y puentes estructuran el territorio al que Roma dio forma tras la conquista, modificando incluso su paisaje.

PATRIMONIO RELIGIOSO

La frondosidad y aislamiento de muchos valles bercianos favorecieron la presencia de eremitorios y monasterios, algunos de los cuales han perdurado hasta nuestros días.

SANTIAGO DE PEÑALBA

La iglesia de Santiago de Peñalba, una de las joyas patrimoniales bercianas, es el único vestigio que queda del monasterio fundado en el siglo VII, luego acondicionado por san Genadio en el siglo X. Sus muros de mampostería de pizarra contrastan con los magníficos arcos de herradura mozárabes empleados en su fábrica. Conserva varias inscripciones y sepulcros, así como la imagen de la Virgen de la Guiana del siglo XIII.

MONASTERIO DE SAN PEDRO DE MONTES

En Montes de Valdeusa funda san Fructuoso un cenobio en el siglo VII, bajo la advocación de san Pedro y san Pablo, reformado a finales del siglo IX por san Genadio. De nuevo arruinado y reconstruido entre los siglos XII y XIII, es con la llegada de monjes benedictinos cuando el monasterio alcanza su esplendor, que le convirtieron en uno de los más importantes de la comarca. Se trata de un edificio imponente, cuyas piedras custodian los distintos estilos constructivos que en él se superponen: prerrománico en algunos capiteles; románico en claustros e iglesia, barroco, neoclásico, etc.

MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE CARRACEDO

En 990 el rey Vermudo II funda el monasterio de San Salvador y le dota de numerosos bienes; destruido poco después por Almanzor, de aquella primitiva construcción no queda nada. Reconstruido en 1138 por la infanta Doña Sancha, a él se vinculan buena parte de los restos conservados. En 1203 es donado a la Orden del Cister, de cuyo estilo puede considerarse ejemplo en León, mutando su advocación por la de Santa María. Ampliado y reformado en distintos momentos de su historia, a los estilos románico (de la primitiva iglesia) y gótico, se superponen evidencias renacentistas, barrocas y neoclásicas. Las guerras napoleónicas y las reformas administrativas del siglo XIX condicionaron su abandono definitivo.

MONASTERIO DE SAN MIGUEL DE LAS DUEÑAS

En la vega del río Sil se levantó en el siglo X el monasterio de San Miguel de Almazcara, luego conocido como San Miguel de las Dueñas, uno de los mejor conservados

San Pedro de Montes



de la comarca. Renovado en el siglo XII según la regla del Cister, su aspecto actual es neoclásico, donde pueden contemplarse una bonita portada románica, la iglesia del siglo XVII y sus dos claustros.

MONASTERIO DE SAN ANDRÉS. VEGA DE ESPINAREDA

Aunque la fachada que ahora se contempla es del siglo XVI, el monasterio de San Andrés tiene su origen en el siglo X. Destaca su imponente iglesia, custodiada por dos torres y su portada rectangular presidida por una imagen de san Andrés y rematada en un frontón triangular. El monasterio destacó por su labor formativa y su influencia cultural. Contó con colegio de artes y letras y estudio de filosofía; con sus aulas se relacionan personajes tan reconocidos como el cardenal Lorenzana y el escritor Enrique Gil y Carrasco.

SANTO TOMÁS DE LAS OLLAS

Otra de las joyas mozárabes bercianas del siglo X, es la iglesia de Santo Tomás de las Ollas, en la que sobresale su ábside ovalado rodeado por nueve arcos cerrados de herradura, separado de la nave por un magnífico doble arco también de herradura. La actual puerta de acceso al templo es románica, del siglo XII.





SANTA MARÍA DE VIZBAYO

A los pies del monte Pajariel, en Otero de Ponferrada, Santa María de Vizbayo es una sencilla construcción del románico rural del siglo XII, aunque de ella se tiene constancia con anterioridad al siglo XI. En el exterior destacan dos saeteras y en el testero, una ventana geminada rematada por un arco de herradura, el elemento más singular del edificio. Su decoración es sencilla, con el ajedrezado lombardo, capiteles con piñas, y varios canecillos en el alero.

IGLESIA DE SAN MIGUEL DE CORULLÓN

A la entrada de Corullón se levanta, desde el siglo XII, la bonita iglesia de San Miguel. De una sola nave de tres tramos y rematada en un ábside, en ella destaca la puerta meridional, con arco de medio punto sobre columnas, sobre el que aparece un tímpano liso con tres arcos ciegos bellamente decorados. Numerosos canecillos simulan escenas de la vida cotidiana, así como animales reales y fantásticos.

IGLESIA DE SAN ESTABAN DE CORULLÓN

Aunque el primer templo debía remontarse al siglo XI, la iglesia actual puede datarse a principios del siglo XII; destacan los canecillos del alero norte por sus representaciones animales y antropomórficas y sus escenas de la vida cotidiana, algunas muy atrevidas. La portada muestra arquivoltas y columnas con capiteles profusamente decorados, protegida por la torre campanario en la que destacan sus ventanales, alguno geminado.

IGLESIA DE SANTIAGO DE VILAFRANCA DEL BIERZO

Una de las iglesias más conocidas del Camino de Santiago, es un bello edificio románico de principios del siglo XIII; de una sola nave, destaca el ábside con sus tres ventanas y la puerta septentrional, conocida como puerta del Perdón.



IGLESIA DE SAN ESTEBAN DE CARRACEDELO

Aunque muy modificada por los añadidos del siglo XVIII (sacristía, capillas laterales, espadaña, etc.), de la primitiva construcción del siglo XIII se conserva una bonita portada románica, enmarcada por cuatro arquivoltas, decorada con motivos geométricos y vegetales.

IGLESIA DE SANTA MARINA DE BALBOA

A pesar de su ábside románico, su actual fábrica es neocentista, del siglo XVI. Se trata de una armoniosa construcción de factura rural, una sola nave y bóveda de cañón. Conserva varios retablos de interés.

SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA PEÑA DE CONGOSTO

Situado en un alto desde donde se domina todo el Bierzo, el santuario tiene sus orígenes en una pequeña ermita construida en el siglo XIII; vinculada al Camino de Santiago, llegó a albergar un pequeño cenobio. Fue totalmente reconstruido en 1957.



Santuario de la Virgen de la Peña

IGLESIA DE SUÁRBOL

Se trata de una sencilla construcción rural, en la que se combinan en sorprendente armonía la factura popular de su fábrica y elementos barrocos del siglo XVII. La espadaña se adorna con esferas de traza herreriana.

TORRES, CASTILLOS, FORTALEZAS Y PALACIOS

La estratégica situación del Bierzo entre los viejos reinos de León, Galicia y Portugal, su potencial aurífero y metalúrgico, y el trazado por su territorio de diferentes caminos jacobeos, propiciaron el establecimiento de un vasto dispositivo de control y defensa que ha llegado al siglo XXI en forma de torres y castillos, algunos bien conservados.

CASTILLO DE CORNATEL. VILLAVIEJA (PRIARANZA DEL BIERZO)

Perteneciente a los caballeros templarios, el castillo de Ulver se asienta sobre un cantil rocoso casi inexpugnable. Aunque de él se tiene constancia desde el siglo XI, debió fortificarse en el siglo XIII, pero es en el siglo XV cuando alcanza todo su esplendor, al ser remodelado por el primer conde de Lemos que establece allí la sede de sus dominios.

CASTILLO DE CORULLÓN

Levantado sobre una torre defensiva anterior, el castillo de Corullón es una fortaleza del siglo XV que conserva la torre del homenaje y distintas partes de su recinto de planta cuadrangular. En su acceso lucen los escudos de los Osorio y los Valcarce.

CASTILLO DE PONFERRADA

Emblema de la villa de Ponferrada, el castillo es una magnífica fortaleza erigida por Pedro Álvarez Osorio, conde de Lemos, que sustituye al que ocuparon los Templarios hasta su disolución en 1312. Protegido en uno de sus lados por el Sil, contaba con amplio foso sobre el que se disponía el puente levadizo custodiado por dos torres almenadas.

CASTILLO DE SARRACÍN. VEGA DE VALCARCE

En la margen derecha del río Valcarce, la fortaleza cuyos restos se conservan debió levantarse en el siglo XIV sobre otra anterior, posiblemente del siglo X, que se vincula con el conde Sarracino, señor del Bierzo. Se mantienen en pie dos torres que flanquean el acceso y buena parte de la muralla de mampostería.

CASTILLO DE VILAFRANCA DEL BIERZO

Se trata de un palacio edificado por los marqueses de Villafranca en el siglo XVI, con planta cuadrangular y reforzado con torres circulares en las esquinas. A él se accede por una puerta con arco, donde lucen las armas de los Álvarez de Toledo y los Osorio. Durante la guerra de la Independencia fue empleado como cárcel e incendiado. Reconstruido con esmero, en la actualidad está habitado.

San Miguel de Corullón



Santa Marina de Balboa



Castillo de Cornatel



CASTILLO DE BALBOA

Asentado en un altozano sobre el pueblo, el castillo ocupó el emplazamiento de un antiguo castro. Sus referencias se remontan al siglo XIV, cuando perteneció a los Rodríguez Valcarce y después al conde de Lemos. Apenas conserva los restos de la torre del homenaje y parte de los muros.

PALACIO DE CANEDO

Muestra de la arquitectura civil barroca, el palacio de Canedo se data en la primera mitad del siglo XVII. Además de vivienda, acoge una extensa finca agraria, con viñedo y bodega.

OTROS ELEMENTOS PATRIMONIALES

HERRERÍA DE COMPLUDO

Considerada una de las escasas muestras en funcionamiento de la actividad metalúrgica berciana, en ella resultan de enorme interés el sistema de canalización de agua, el mecanismo hidráulico que transmite fuerza al mazo que trabaja el hierro y el sistema de inyección de aire que permite mantener la fragua activa.

A pesar de que la de Compludo es la más conocida, hay otras ferrerías similares en Arnadelo a orillas del río Selmo y en Oencia.

ROLLO DE JUSTICIA DE TORENO

Testigo mudo de las costumbres de otro tiempo, el rollo de justicia de Toreno no es sino una picota, una columna de piedra dispuesta sobre una basa de varios escalones, en la que eran exhibidas las cabezas de los ajusticiados o expuestos los condenados para su pública deshonra.

PATRIMONIO INDUSTRIAL

El Bierzo actual es indisoluble de su reciente pasado minero, donde explotaciones de hierro, wolframio y sobre todo carbón generaron un extenso patrimonio industrial que salpica toda la cuenca minera, con infraestructuras tan singula-

Palacio de Canedo



res como el Pozo Julia de Fabero. Al castillete de acceso a la propia mina, se añade un sistema de tranvías aéreos, instalados a partir de 1945, que transportaban el mineral desde el pozo a La Recuelga gracias a 246 vagonetas movidas por cables sustentados en 95 castilletes metálicos, lo que multiplicó el potencial productivo de la mina.



Rollo de Justicia de Toreno

Herrería de Compludo

Conjuntos históricos

SALAS, VILLAR Y LOMBILLO DE LOS BARRIOS

Uno de los conjuntos históricos más singulares del Bierzo, es el conformado por los Barrios de Salas, que agrupa a tres localidades: Salas, Villar y Lombillo de los Barrios, pertenecientes al municipio de Ponferrada. Ofrece valores paisajísticos, culturales y arquitectónicos relevantes, que configuran un espacio único.

Cultivos y bosques coexisten con sotos de castaño y viñedos en una fértil vega poblada, al menos, desde época romana, como atestigua un templo dedicado a Mercurio.

Los tres pueblos ofrecen un caserío uniforme, en el que sobresalen varias casas tradicionales de cuidada factura, con vistosos corredores de madera. Aunque ahora están cubiertas de pizarra, antaño lo fueron de *teitos*; los muros son de piedra y, para acceder al piso superior disponen de generosas escaleras exteriores con grandes lajas de piedra.

Son varias las casas blasonadas que reúne el conjunto, fruto del momento de esplendor que conoció la zona en el siglo XVI. De ese periodo es también la fábrica actual de la iglesia de San Martín, situada en un tranquilo paraje entre Salas y Lombillo, quizá la más relevante del conjunto. Aunque su traza original es románica del siglo XI, fue profundamente remodelada en el siglo XVI. Ya se menciona en un documento de 1052 y, con posterioridad, fue priorato del monasterio de Compludo

Lombillo es un auténtico mirador natural a la hoya berciana y a los Montes



Iglesia de San Martín

Lombillo



Aquilanos. Villar guarda la venerada ermita del Cristo. No faltan en el conjunto plazas y fuentes que refieren otros tiempos y otras formas de vida, no tan lejanos.

COLINAS DEL CAMPO DE MARTÍN MORO TOLEDANO

A todos sorprende el pueblo de Colinas del Campo de Martín Moro Toledano, tanto por su sonoro nombre, como por su estructura y, sobre todo, por su soberbio



Colinas del Campo de Martín Moro Toledano





emplazamiento al pie de la Sierra de Gistreo, junto a las cabeceras del Boeza. Colinas guarda un exquisito conjunto de casas tradicionales, engalanadas con sus corredores volados de madera. Un bonito puente de piedra permite franquear el río que divide el pueblo. En su sencilla iglesia porticada, quizá se cobijara algún peregrino, pues por aquí discurre el Viejo Camino de la Montaña, uno de los ramales jacobeos que cruzan estas sierras. Conserva varios molinos rastreros y la fábrica de luz que dotó a Colinas con la primera electricidad. Un potro, el lavadero y varios abreveraderos y fuentes salpican las calles, en las que sin duda sobresale la ermita del Santo Cristo, de curiosa factura, con su arco de piedra sobre la calle principal, que cobija el acceso al templo.

Los nuevos tiempos han traído al pueblo afán por conservar viejas tradiciones, para lo que se ha habilitado la Sede Estable de Artesanía de Colinas.

Una vieja leyenda cuenta que, durante la Reconquista, los musulmanes habían remontado el valle del Boeza sin que los cristianos pudieran hacerles frente. El rey, desesperado, retó a los mozos de la zona para que acudieran en su ayuda. Como eran pocos, se encomendaron al apóstol Santiago y así, resultaron vencedores en la batalla. Para

agradecer al santo la victoria, levantaron una ermita en la campa donde tuvo lugar la refriega que, desde entonces, es conocida como el Campo de Santiago o el Campo de Martín Moro Toledano, pues este era nombre del derrotado caudillo andalusí. Cada 25 de julio, suben a la campa las gentes de este valle y las del Tremor y las de Omaña a venerar al patrón Santiago en una de las romerías populares más entrañables de la comarca.

PEÑALBA DE SANTIAGO

Conforma Peñalba de Santiago un conjunto único de arquitectura popular, declarado Monumento Nacional en 1931. Centro de la Tebaida berciana, es un precioso rincón del valle del Oza, al pie de los Montes Aquilanos, donde espesas frondas y altas cumbres coexisten con un pueblo en el que el tiempo parece no transcurrir.



Peñalba de Santiago



Santos y eremitas buscaron retiro en estos valles y fundaron vetustos monasterios donde dar ejemplo de vida. De aquellos tiempos poco queda, pero las evidencias visigodas salpican la comarca. La Edad Media vio florecer la fe y las aldeas que prosperaban junto a nuevos monasterios. Y así creció Peñalba, a la sombra del monasterio de Santiago, del que conserva la magnífica iglesia de traza mozárabe.

Casas apiñadas de típica factura serrana, con sus cuidados corredores de madera a la solana, buscan el sosiego del valle del Silencio, donde se retiró san Genadio en una solitaria cueva. El pueblo apenas destaca en el paisaje, con el que forma un conjunto armónico del que apenas sobresale su iglesia.



Peñalba de Santiago

Villas Históricas del Reino de León

BEMBIBRE

La vida de Bembibre se articula alrededor de la Plaza Mayor porticada, donde destacan el moderno Ayuntamiento y la iglesia de San Pedro, de los siglos XVII y XVIII, aunque conserva elementos románicos como su portada del siglo XII. Nuevos edificios coexisten con Villavieja y los restos del castillo, el casco antiguo de la localidad, declarado Conjunto Histórico.

Muy reconocido es el santuario del Santo Ecce Homo, de factura neoclásica, aunque levantado sobre la ermita del siglo XV; custodia la venerada imagen de un Cristo

Casa modernista



yacente: el Santo. Muy cerca del santuario se ubica el pequeño museo de Arte Sacro, donde se exponen diversos objetos relacionados con el Santo, la procesión del Desenclavo y "la Salida", una tradición local que se celebra cada siete años.

La llegada del ferrocarril impulsó el desarrollo de Bembibre y nuevas edificaciones de es-



Iglesia de San Pedro

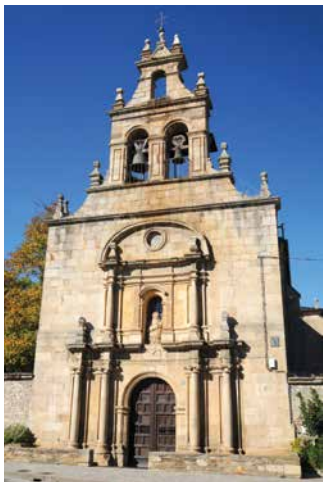


tilo modernista. Son varias las alusiones a la minería distribuidas por la localidad, como el monumento al minero o la plaza de Santa Bárbara. No debe dejar de visitarse en Bembibre el Museo del Bierzo Alto, ubicado en el moderno edificio de la Casa de las Culturas.

CACABELOS

Cacabelos ha crecido al pie de la antigua calzada romana, luego empleada por los peregrinos jacobeos. Del viejo puente sobre el río Cúa nada queda, pues fue sustituido entre el siglo XVI y el XVIII por el puente Mayor. La villa medieval se estructuraba junto al desaparecido hospital de peregrinos de San Lázaro. La iglesia de Santa María, de ábside románico y reedificada en el siglo XVI es la más destacada de la villa. En el exterior muestra una talla en piedra de la Virgen, de finales del siglo XIII y, en el interior, un Cristo crucificado de la misma época.

La vida de Cacabelos se articula junto a la calle de Santa María, con varias ca-



Santuario de las Angustias

Puente Mayor



sonas solariegas como la de los Valcárcel o los vizcondes de Quintanilla. No faltan en el conjunto antiguas bodegas, testimonio de la pujanza de la villa a partir del siglo XVII; y otras más modernas de principios del siglo XX.

A las afueras, el santuario de las Angustias custodia la venerada imagen de la Virgen de la Quinta Angustia y el albergue de peregrinos. No lejos de allí tuvo lugar la batalla de Cacabelos entre tropas inglesas y napoleónicas durante la Guerra de la Independencia.

De gran relevancia en el municipio son los castros de La Edrada y Castro Ventosa; el abundante material obtenido en sus excavaciones, se expone en el museo Arqueológico local, el M.AR.CA, ubicado en una antigua bodega..

MOLINASECA

Marcada por el camino de Santiago, Molinaseca es BIC desde 1975. Villa acogedora, ubicada en un paraje tranquilo, permite al peregrino dejar atrás los rigores del Camino en cuanto cruza el viejo puente medieval. La calle Real aglutina todo tipo de servicios turísticos y ofrece un templado conjunto de casas populares, con corredores repletos de flores, y casas blasonadas donde moraron los titulares de antiguos señoríos como los Balboa, los Valcarce o los Osorio. Al final de la calle, el popular "viejo crucero" recuerda que el camino prosigue y que Molinaseca solo es uno de sus hitos.



Puente e iglesia de San Nicolás

Tiene la villa una imponente iglesia dedicada a San Nicolás de Bari, a la que se accede por una vistosa escalera empedrada. Y a las afueras, el santuario de la Virgen de Las Angustias, con su retablo barroco y la imagen de Nuestra Señora.

PONFERRADA

A pesar de ser una ciudad moderna, Ponferrada no carece de rincones entrañables donde descubrir su pasado. Romanos y godos gestaron junto al Sil el núcleo habitado que, en la Edad Media, el obispo Osmundo haría crecer junto al *pons ferrata* y el camino de peregrinos a Compostela, tutelado después por la Orden del Temple desde su castillo. Aunque de la fortaleza templaria apenas queda más que el recuerdo... Osorios, Valcarces, el poderoso conde de Lemos y otras linajudas familias se disputaron una y otra vez la próspera villa. Los siglos XVII y XVIII fueron de renovación y pujanza, con nuevas edificaciones que engalanaron calles y plazas: la Casa Consistorial barroca, la basílica de Nuestra Señora de la Encina, patrona



Santuario de la Encina

Castillo de Ponferrada



del Bierzo, y numerosas casas señoriales articulan la Ponferrada moderna, que ha llegado al presente matizada por el impulso del carbón en el siglo XX.

Y así, entre el castillo y la plaza Mayor, se mantiene esa Ponferrada histórica de callejuelas escondidas, reservados conventos como el de las Concepcionistas y viejas iglesias como la de San Andrés, que acoge el Cristo de La Fortaleza. El propio Ayuntamiento merece una tranquila parada, hasta llegar a la emblemática Torre del Reloj, levantada en el siglo XVI sobre la puerta de las Eras que se abría en la antigua muralla medieval. El reloj, eso sí, no se incorporó hasta principios del siglo XIX.

La Real Cárcel es ahora sede del museo del Bierzo, uno de los distintos museos que ofrecen al visitante recursos tan dispares como la colección de libros medievales presentada en el Castillo; los pasos de Semana Santa del museo de las Cofradías; las locomotoras de vapor del museo del Ferrocarril; el museo de la Radio; o el novedoso museo de la Energía ubicado en las dependencias de la antigua central térmica.

No falta en Ponferrada una cuidada gastronomía, capaz de ofrecer cualquiera de las excelencias bercianas, desde platos tradicionales como el botillo, a los más selectos vinos de la Denominación de Origen Bierzo.





VEGA DE ESPINAREDA

Considera la puerta de los Ancares, Vega de Espinareda ha sabido aglutinar los servicios comarcales sin perder su identidad rural. Una generosa naturaleza y el río Cúa favorecieron el temprano poblamiento de estos valles, como atestiguan las pinturas rupestres de Sésamo. El viejo puente romano pronto se convertiría en paso obligado sobre el río; junto a él crecería el caserío que conserva algunas bonitas muestras de arquitectura popular.

Pero Vega se identifica, sobre todo, con el imponente monasterio de San Andrés de Espinareda. Documentado desde 923, se desconoce su origen. El edificio que se conserva responde a alguna reforma efectuada en los siglos XVII y XVIII, con un claustro sobrio y una monumental iglesia de fachada escoltada por dos esbeltas torres. Cus-



Puente romano



todía un relevante patrimonio artístico. En los alrededores, la fuente de La Vida ofrece su saludable agua en una cuidada construcción de piedra de 1742.

VILLAFRANCA DEL BIERZO

Uno de los más destacados conjuntos monumentales bercianos, Villafranca del Bierzo requiere de una visita sosegada para descubrir sus muchos rincones.

Vinculada al camino de Santiago, su nombre *villae francorum*, refiere la repoblación de estas tierras con francos, al amparo del monasterio de Santa María de Cluniaco, fundado en 1070 por monjes de Cluny. Es la actual Colegiata, un interesante edificio remodelado en 1533 por Gil de Hontañón, a quien debe el estilo plateresco que ahora muestra.

Conventos y órdenes religiosas dan carácter a una villa próspera, en la que no faltan recias casonas con las armas de Torquemada o los Álvarez de Toledo, antiguas casas moriscas y barrios populosos como el de los Tejedores, que conviven en calles tan emblemáticas como la del Agua o en la plaza Mayor. El convento de los Franciscanos guarda un magnífico artesanado mudéjar; el imponente colegio de los Jesuitas, San Nicolás el Real, custodiado desde 1913 por los Padres Paúles, alberga un curioso museo con todo tipo de objetos naturales provenientes de





los cinco continentes; el convento de La Anunciada o el de San José, hacen de Villafranca la "perla del Bierzo".

Pero son sobre todo el castillo-palacio construido por don Pedro de Toledo en el siglo XVI y la iglesia de Santiago, en la que el peregrino imposibilitado de llegar a Santiago puede ganar el jubileo, las que completan este precioso conjunto lleno de historia, arte y patrimonio.

Iglesia de Santiago



Calle del Agua



Castillo-palacio

Arquitectura popular

Aunque cada valle berciano ofrece singularidades propias, la arquitectura popular puede corresponder a una casa de dos alturas, con muros de piedra en los valles más montañosos que, en las zonas de ribera, se conjuga con adobe y tapial. Son característicos los corredores volados o *solanas*, a veces muy amplios, con barandillas de madera, o cerrados con entablados de roble o castaño.

En la planta inferior se disponen cuadras y almacenes, mientras que la superior alberga la vivienda familiar, a la que se accede por una escalera exterior o *patín* de grandes lajas de piedra. En las zonas de ribera esta distribución se complica algo; la casa se estructura alrededor de un patio

Casa con corredor. San Cristóbal de Valdeuza



al que abren las distintas dependencias. En las zonas vinícolas, no es raro que cuenten con bodega en el sótano, aunque en otras ocasiones, bodega y lagar se disponen en una edificación aneja.

Comunes son también los hórreos, esos graneros elevados donde se guardaban las cosechas y la matanza a salvo de la humedad y los roedores.





Palloza y hórreo. Balouta



Localidades como Pereda de Ancares o Tejedo conservan buenos ejemplos de arquitectura tradicional. También en la calle Real de Acebo, en el camino de Santiago, hay una buena representación de casas con corredor volado, igual que ocurre en otros muchos pueblos de toda la comarca, como los del entorno de Las Médulas o en los valles de los ríos Compludo, Oza, Selmo o Tremor, donde el aislamiento ha favorecido la conservación de muchos de sus rasgos originales.

LAS PALLOZAS

Aunque por influencia gallega se las llama pallozas, estas singulares construcciones siempre fueron conocidas por sus moradores como *teitos*, por la característica cubierta vegetal que presentan, elaborada a base de *colmos* o *cuelmos* de paja de centeno.

De planta ovalada, disponían de un espacio interior único, aunque compartimentado por entablados o ramas entrelazadas, que albergaba la vivienda familiar y la *corte* para el ganado. El suelo era de tierra pisada y sólo bajo el hogar (*la lareira*), donde se prendía la lumbre para cocinar, solía disponerse una gran laja de piedra. El humo salía entre la paja sin ninguna estructura auxiliar.

En las pallozas llaman la atención sus breves muros, levantados con lajas de piedra local, y sus grandes cubiertas, bastante pendientes, para favorecer la evacuación de la lluvia y la nieve. Su estructura se soporta por vigas y hastiales de madera, sobre los que se disponen los *cuelmos* de centeno que la conforman.

Con frecuencia, anejos a la palloza, la familia disponía del *palleiro*, un almacén de hierba para el invierno y el *hórreo*, el hórreo, con cubierta a cuatro aguas.

Antaño comunes en muchos valles, donde se emplearon hasta bien avanzado el siglo XX, la falta de uso está acabando con estas tradicionales construcciones. Quedan buenos ejemplos en varios pueblos de Los Ancares, como Balouta o en el valle de Fornela; en Cantejeira o en Balboa se han recuperado algunas con fines culturales y turísticos.

Ferias y fiestas

Cuentan El Bierzo y Los Ancares con un rico patrimonio vinculado a fiestas, ferias y celebraciones de diversa índole, algunas antiguas, de carácter tradicional; otras, más recientes, consecuencia de nuevos modelos y requerimientos sociales.

FIESTAS TRADICIONALES

FIESTA DEL MAYO.

VILLAFRANCA DEL BIERZO. (ITP)*

Una de las fiestas tradicionales más singulares son los Mayos de Villafranca, con la que se festeja la llegada de la primavera. El primer día de mayo los mozos, cubiertos con ramas, recorren las calles cantando coplillas y pidiendo por las casas. Durante el desfile, los mozos se acuestan y se levantan varias veces, para simbolizar la vegetación dormida durante el invierno que renace en primavera.

ROMERÍA DE LA VIRGEN DE TRASCASTRO. (ITP)*

Guarda el valle de Fornela uno de los rituales más sentidos de la sierra



Romería de Trascastro**

de Ancares, donde la devoción mariana se conjuga con elaboradas danzas de origen desconocido, que podrían simbolizar la lucha del bien y el mal, cultos a la fertilidad, o arcaicos ritos guerreros difíciles de asignar a un tiempo concreto.

Cada 15 de agosto, los danzantes de Peranzanes y Chano acompañan desde sus pueblos a sus respectivas Virgenes, la Virgen de Santa Eufemia y la de la Asunción, ataviados con camisas blancas, sombrero y vistosas cintas bordadas. Una vez en la ermita, y ya con la Virgen de Trascastro, se inician

las danzas en las que, al son de chifla y tamboril, alternan los danzantes de ambas localidades.

ROMERÍA DE FOMBASALLÁ.

PARADESECA. (ITP)*

Otra romería de rai-gambre es la de Fombasallá, que se celebra en el alto montaraz donde

se ubica la ermita. Cuenta la tradición que la imagen de la Virgen, ahora custodiada en la Colegiata de Villafranca, fue encontrada junto a una fuente y eso, dicen, que significa Fombasallá, fuente lejana...



Romería de Fombasallá**



Los Mayos de Villafranca

Esta recóndita ermita se relaciona con una curiosa leyenda que afecta a varios santuarios marianos bercianos: la leyenda de las Siete Hermanas. Cuenta que las siete vírgenes peregrinaban a Santiago y, pasado Foncebadón, la menor sufría grandes heridas en los pies; mientras la mayor la curaba, las otras hermanas se distraje-





ron. Afligida por no encontrarlas, la pequeña decidió retirarse del mundo y lo hizo en Valdescayos, donde una ermita guarda a la Virgen de Escayos. Las otras hermanas, que no estaban perdidas, se dispersaron por todo el Bierzo para buscarla y dieron origen a otras muchas ermitas: la Virgen de las Angustias en Cacabelos; la de la Peña en Congosto; la Virgen de La Guiana en el alto de Aguiana; la Virgen de Las Nieves en Valdeprado; en el valle de Fornela, la de Trascastro; y en estos montes, la Virgen de Fombasallá.

La romería reúne a numerosos devotos bajo los tres grandes *pradairos*, tres grandes arcos, que se levantan junto a la ermita. Sale la Virgen en procesión por la campa, acompañada de San Roque, hasta encontrarse con la Virgen de las Nieves que sube desde la vecina localidad de Cela. La romería de Fombasallá es una de las manifestaciones populares más auténticas del Bierzo.

SALIDA DEL SANTO. BEMBIBRE. (ITP)*

Cada siete años se celebra en Bembibre un multitudinario desfile procesional que rememora un milagro ocurrido en el siglo XVII gracias a la intercesión del Santo Ecce Homo. Una pertinaz sequía afectaba al Bierzo Alto allá por 1628; las autoridades de Bembibre solicitaron la intercesión del Santo para recuperar el favor divino; sacaron la imagen en procesión y, cuando apenas había salido del templo, ocurrió el milagro: empezó a llo-

ver y la cosecha de ese año fue abundante. Desde entonces se estableció un voto para agradecer el milagro. En 1903 se decide rememorar el hecho con el desfile procesional que se celebra ahora cada siete años, con la salida del Santo Ecce Homo de su capilla y su traslado en procesión hasta la iglesia de San Pedro, acompañado de numerosas cruces procesionales y los pendones de toda la comarca.

SEMANA SANTA. PONFERRADA. (ITR)*

La Semana Santa en Ponferrada concentra días de sentidas procesiones y actos devocionales, que conjugan el fervor religioso, con la cultura y la tradición. Es el *Nazareno Lambrión Chupacandiles* quien, con su incesante campana, anuncia cada año la llegada de la Semana Santa.

Participan diferentes cofradías y hermandades, algunas documentadas desde 1400, como la de los Palmeros, ya desaparecida, o la de la Vera Cruz, luego integrada en la de San Antonio del Campo. Otras seguirán después: la Hermandad de Jesús Nazareno en 1650; la Cofradía de Jesús del Silencio; la de Santiago o la más reciente Hermandad de Cristo de la Redención y Ntra. Sra. del Carmen.

BELÉN ARTESANO. FOLGOSO DE LA RIBERA. (ITP)*

Cada Navidad, desde 1963, se prepara en Folgoso un extenso belén motorizado con más de

doscientas figuras artesanales. Se expone desde principios de diciembre hasta finales de enero, para permitir la asistencia de belenistas, vecinos y visitantes de toda la comarca.

FERIAS, RECREACIONES Y FESTIVALES NOCHE MÁGICA DE BALBOA. (ITR)*

La noche de San Juan se celebra en Balboa no solo con las tradicionales hogueras, sino con un multitudinario festival de músicas del mundo que atrae a un número creciente de participantes cada año.

FESTIVAL DE EXALTACIÓN DEL BOTILLO DE BEMBIBRE. (ITN)*

Una de las celebraciones más esperada en Bembibre es el Festival de Exaltación del Botillo, destinada a ensalzar este reconocido producto berciano. Coinciden con el certamen la Feria Agroalimentaria de Bembibre, con su tradicional "botillada" popular, conciertos y cenas tematizadas.

FIESTA DEL MAGOSTO. (ITR)*

El magosto cierra el ciclo agrario festivo anual con una reunión de fa-



Magosto

* (ITP) Interés Turístico Provincial; *(ITR) Interés Turístico Regional; *(ITN) Interés Turístico Nacional // Fotos** Miguel Sánchez y Puri Lozano

miliars y vecinos alrededor de la hoguera, en la que además de las sabrosas castañas asadas, no faltan otras tradicionales viandas y, por supuesto, los primeros caldos de la vendimia recién terminada. No se conoce su origen, aunque podría vincularse con antiguos ritos paganos de agradecimiento a la naturaleza por sus dones o con arcaicos cultos a la fertilidad, que luego se cristianizarían al vincular el magosto al día de los difuntos, en relación con la muerte de la naturaleza en invierno.

Aunque ahora se celebra en numerosas localidades, puede que los magostos más tradicionales se hayan conservado en localidades del Alto Sil, como Santa Marina y Páramo del Sil.

OTRAS FIESTAS DE INTERÉS

Pero un territorio tan extenso como este, cuenta con otras muchas fiestas y manifestaciones populares que no tienen catalogación alguna, aunque no por ello carecen de interés. Es el caso de los **Maranfallo de Burbia**, un carnaval tradicional en el que, personajes disfrazados con ropa vieja y máscaras lanzan ceniza sobre los participantes,

Pascua de Cacabelos



Angustia, patrona de la localidad. La **Virgen de la Encina** es la patrona de Ponferrada y de todo el Bierzo, por lo que multitud de personas acuden a su santuario el 8 de septiembre para presentar su ofrenda. La leyenda refiere que en el siglo IX, san Genadio escondió una talla de la Virgen en una encina para resguardarla de los musulmanes; el tiempo hizo borrar su memoria hasta que los templarios iniciaron la construcción de su fortaleza y, necesitados de madera, talaron una encina en la que encontraron la imagen escondida, levantando para ella

en especial a las mozas. La **Pascua de Cacabelos** se vive con fervor. El Lunes de Pascua se venera a la Virgen de la Quinta

una ermita... También en Congosto se celebra una sentida romería para festejar a la **Virgen de la Peña** que se relaciona con la extendida tradición berciana de siete ermitas para siete hermanas vírgenes...

Con carácter muy distinto, la **Noche Templaria de Ponferrada** está adquiriendo gran protagonismo, con la recreación de la presencia de los templarios en la ciudad. Coincidiendo con la primera luna llena del verano, se representa una historia idealizada, con diversos personajes disfrazados de época que participan del desfile nocturno que, desde el río llega a las puertas del castillo. No faltan tampoco jornadas gastronómicas, mercado y conciertos medievales.

La **Fiesta de la Vendimia de Cacabelos** quiere rendir homenaje a las gentes que dedicaron su trabajo a esta actividad. Entre los diferentes actos que se programan cada año, el concurso del racimo más grande y el de pisadores de uva son los preferidos por los asistentes.



La Virgen de la Peña**



Recomendaciones

Estas rutas están pensadas para ser recorridas en coche, por carretera. Por eso es necesario tomar algunas precauciones:

- Se trata, en gran parte, de carreteras de montaña por lo que es recomendable conducir con la máxima precaución. La paciencia será la mejor aliada

- Respeta siempre las normas de circulación y la señalización existente

- En las zonas más altas, en los puertos y los collados, es frecuente la niebla, incluso en verano. La visibilidad se reduce, por lo que hay extremar la prudencia

- Si paras para contemplar el paisaje, hazlo siempre en los miradores habilitados para ello; hazte visible al bajar del coche y en todo momento debes estar pendiente del resto de los vehículos que circulen. Si viajas con niños, no los pierdas nunca de vista

- Buena parte de los recorridos propuestos discurren en zonas de montaña. En invierno las condiciones meteorológicas pueden llegar a ser adversas en muy poco tiempo. Lleva siempre cadenas o ruedas de nieve, el depósito lleno y el móvil con carga

- Recoge los posibles residuos que puedas generar. Las áreas recreativas y miradores cuentan con contenedores, pero si no, llévalos contigo para tirarlos en el pueblo más cercano

- Evita dar voces o poner música alta que pueda molestar a otros visitantes

- En las oficinas de información y en los centros de interpretación podrás recibir información complementaria y específica de cada zona

Estos recorridos están pensados para disfrutar de los muchos recursos que cada comarca ofrece a cualquiera que quiera descubrirlos.

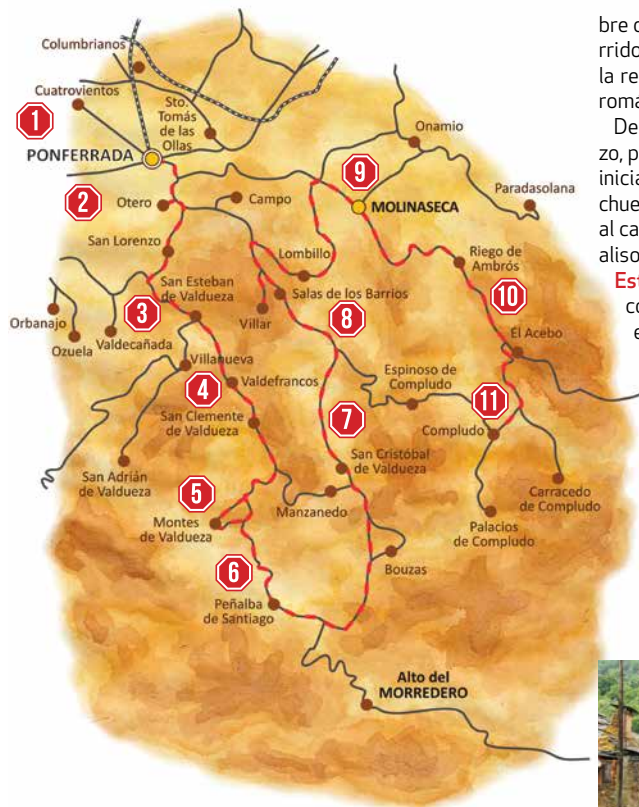


La Valgoma



RUTAS EN COCHE 37

POR LOS VALLES DEL OZA Y COMPLUDO



La ruta propone un recorrido evocador, en el que basta seguir el río y su valle para descubrir paisajes únicos, de singular belleza, y joyas patrimoniales escondidas entre las montañas. Y este es el objetivo de esta ruta: seguir despacio, con tranquilidad, el curso de los ríos Oza y Compludo.

La ruta parte de (1)Ponferrada en dirección al valle del río Oza, más conocido como Valdueza, como atestigua el nom-

bre de muchos de sus pueblos. Pero antes de iniciar el recorrido, merece la pena acercarse hasta (2)Otero, para visitar la recoleta iglesia de Santa María de Vizbayo, una joya del románico rural.

Después ya se enfla el recorrido en dirección a San Lorenzo, para poco después, en una bifurcación hacia la izquierda, iniciar el ascenso del valle del Oza. El Oza es apenas un riachuelo de aguas límpidas; la carretera transita casi pegada al cauce por lo que es fácil observar el bosque de ribera con alisos, sauces, álamos y avellanos. Pronto se llega a (3)San Esteban de Valdueza que, en su calle Real, muestra un buen conjunto de casas solariegas, como la de los Fierro, con escudo, la de los Perejones y la de los Ron. Cuenta su patrimonio con casas populares con solanas, el puente de San Lázaro, de factura romana, y la iglesia parroquial del siglo XVIII, que guarda la venerada imagen de la Virgen de Folibar, de curioso nombre si, como dicen, deriva de *follo luparem*, hoyo para cazar lobos... A las fueras, todavía se mantiene el antiguo monasterio, uno de los muchos que jalonaban el valle, que no en vano ha recibido el sobrenombre de la Tebaida berciana.

Prosigue el camino hacia (4)Valdefrancos, donde llama la atención el puente de piedra, la iglesia y un sencillo crucero. La carretera serpentea junto al río hasta llegar a San Clemente de Valdueza. Poco a poco, va ga-



Valdefrancos

Peñalba de Santiago



nado altura. Inmensos montes pueblan las laderas; el valle se hace más angosto y el Oza se encaja en él. Antes de alcanzar su cabecera, merece desviarse hasta (5) **Montes de Valdueza** donde las imponentes ruinas del Monasterio de San Pedro de Montes relatan un pasado de esplendor. San Pedro tiene su origen en el siglo VII, cuando san Fructuoso y su discípulo san Valerio, fundan aquí un cenobio dedicado a la oración y el trabajo. Tras la devastación agarena, renace con san Genadio en el año 895, aunque de entonces solo se conservan unos capiteles de la torre y la inscripción mozárabe que consagra la nueva fábrica en 919. Creció con los benedictinos, hasta convertirse en uno de los grandes monasterios bercianos.

De nuevo en la carretera, por fin se alcanza la cabecera del valle, (6) **Peñalba de Santiago**. Es aconsejable dejar el coche



Tejo de San Cristóbal de Valdueza

Villar de los Barrios



en alguno de los aparcamientos habilitados, para visitar el pueblo con tranquilidad. Ubicado bajo el crestón de caliza alba que le da nombre, Peñalba, el apelativo de Santiago se debe a su soberbia iglesia, que lo fue también del monasterio fundado aquí por san Genadio en el siglo X. Años después Salomón, su discípulo, lo remodela para integrar en él la sepultura del santo. Joya del arte mozárabe, luce una hermosa entrada con dos magníficos arcos de herradura.



Valle de Compludo



Herrería de Compludo



El pueblo, de calles estrechas y trazado irregular, guarda el aspecto de antaño, con casas de piedra, pizarra y madera. Muchas con solanas, los vistosos corredores volados, y escalera exterior o patín.

Desde Peñalba se puede dar un paseo hasta la Cueva de San Genadio, donde se retiró el santo, y otros muchos eremitas, entre los siglos IX y X. Es la puerta del Valle del Silencio, un solemne rincón a la sombra de los Montes Aquilanos.

Tras conocer Peñalba de Santiago, la ruta continúa en dirección a San Cristóbal de Valdeusa. Este tramo, de apenas unos kilómetros, se efectúa por una pista sin asfaltar, aunque amplia y perfectamente acondicionada. En **(7) San Cristóbal** no debe dejar de verse el tejo milenario que crece junto al camposanto. El pueblo exhibe, además, un magnífico conjunto de casas con corredor. Desde San Cristóbal se puede subir hasta El Morredero, una de las mayores cotas bercianas, con magníficas panorámicas.

Pero la ruta propuesta se dirige, de nuevo por carretera, justo en dirección contraria, al conjunto de **(8) Los Barrios de Salas**, integrado por tres pueblos: Salas, Villar y Lombillo de los Barrios. Se ubican un paraje incomparable entre los valles de Compludo y Valdeusa, con vistas privilegiadas del Bierzo Bajo y la cuenca del Sil. Aunque las tres localidades atesoran una notable arquitectura tradicional, Villar recibe el galardón de pueblo-monumento. Grandes casonas de los siglos XVI y XVII, refieren la pujanza económica de sus moradores, cuando el vino local era muy apreciado. La ermita del Santo Cristo, la iglesia de Santa Coloma y, sobre todo la de San



Martín, cuya fábrica inicial es del siglo XI, se engrandecieron en ese periodo y ahora integran el vasto catálogo patrimonial del conjunto.

Después de dar un paseo por las tres localidades, la ruta pone rumbo a su último destino. Para ello, será necesario dirigirse a **(9) Molinaseca**, hito destacado del camino jacobeo. Situada junto al río Meruelo, ofrece todo tipo de servicios a peregrinos y visitantes.

Por el puente medieval de siete arcos se accede a la calle Real, jalonada de recias casonas y hermosas muestras de arquitectura tradicional. La iglesia de San Nicolás de Bari se levanta entre el caserío, del que destaca por su imponente fábrica de granito. Al otro lado del río está el Santuario de Nuestra Señora de las Angustias; aunque se tienen constancia de una capilla en el siglo XI y de un hospital bajo la advocación de San Lázaro, el edificio actual es de principios del XVIII.

Desde Molinaseca, por la carretera LE-142, solo habrá que seguir el trazado del Camino de Santiago para llegar a **(10) Riego de Ambrós y Acebo**, ambos pueblos de destacada arquitectura popular y cuidado aspecto.

Pero justo antes de Acebo, se abandona la LE-142 para dirigirse al valle de Compludo y visitar la **(11) Herrería de Compludo**. Un indicador en la carretera muestra la vereda para llegar a ella, apenas unos metros a pie. La herrería utiliza el agua de los arroyos cercanos para mover el arcaico rodezno que impulsa el martillo pilón y para insuflar aire que mantenga vivo el fuego de la fragua. Así, gracias a tres sencillos elementos como aire, agua y fuego, la herrería transformaba el hierro en aros para toneles, herraduras y todo tipo de aperos de labranza... Aunque se

pensaba que su origen era medieval, los últimos estudios la datan en el siglo XIX.



LOS ANCARES



La ruta propone una vista a los tres valles que, de forma genérica, integran Los Ancares: el valle de Fornela, el valle de Ancares y el valle de Burbia. Como se trata de un recorrido muy amplio, puede elegirse de forma independiente aquel tramo más acorde a las preferencias de cada viajero.

La ruta se inicia en (1) **Vega de Espinareda**, considerada la tradicional puerta de Los Ancares. Localizada junto al río Cúa, su poblamiento es antiguo, como atestiguan las pinturas rupestres de Sésamo. Atesora algunos recursos patrimoniales, como el puente romano sobre el Cúa, pero sobre todo, el monasterio de San Andrés, cuyo origen se desconoce, aunque está documentado desde el siglo X. El edificio que se conserva es de los siglos XVII y XVIII, en el que sobresale la iglesia de fachada neoclásica, dotada con un rico patrimonio artístico. El viajero debe acercarse a beber siete veces agua en la cercana fuente de la Vida, pues cuenta la tradición que, quien así lo hiciera, conservará para siempre la salud.

Son Los Ancares un territorio de montaña, hasta hace apenas unas décadas inaccesible e inhóspito, que marcó el carácter de sus gentes y, sobre todo, sus ancestrales formas de vida. Las pallozas, los ancestrales **teitos** tan propios de estas comarcas, son su mejor representación. Para reconocer sus valores naturales y el uso que el hombre ha hecho de ellos, Los Ancares leoneses están declarados Reserva de la Biosfera por la UNESCO.

1. Por el valle de Fornela

El primer recorrido propuesto en la ruta es el Valle de Fornela. Para iniciar el viaje, será necesario poner dirección (LE-711) a (2) **Fabero**,



Valle de Finollo



también a orillas del Cúa, localidad vinculada, como tantas otras bercianas, a la minería del carbón. Reflejo de esta actividad es el patrimonio industrial que conserva; el poblado de Diego Pérez fue promovido por Antracitas de Fabero S.A., para alojar a los obreros llegados para trabajar en la mina. Especial reconocimiento tiene el Pozo Julia, con su castillete y su línea aérea de vagonetas.

Un poco después de Fabero se toma un desvío hacia Bárzana de la Abadía, con su puente y la iglesia de Santa Isabel; luego a San Pedro de Paradela un pueblo bonito y bien conservado; y a **(3) Cariseda**, cuyo puente sobre el Cúa es del siglo XVIII.



Guímara

Cariseda



Remontando el valle se llega a **(4) Peranzanes**, capital de Fornela, con buenas muestras de arquitectura popular, como casi todos los pueblos del recorrido, y la iglesia de Santa Eufemia. En el pueblo llama la atención la “Línea de Baldes”, un ingenioso sistema de vagonetas aéreas que, a modo de teleférico entre Peranzanes y el puerto de Cienfuegos, facilitaron la salida del carbón de las minas locales desde su construcción a mediados del siglo XX.

Siguiendo el cauce del Cúa se alcanza **(5) Chano** y su reconocido castro del siglo I a. de C., un conjunto de 16 edificaciones muy bien conservadas, apiñadas en una pendiente ladera y protegidas por tres fosos y muralla. Un área temática acerca al visitante a las formas de vida de las gentes que lo poblaron.

La última localidad de este recorrido es **(6) Guímara**, en cuyos montes se encauza el Cúa en un paisaje de brañas modelado por los pastores de esta sierra. La del Cuadro es solo una de ellas. En el pueblo destaca la iglesia de San Bartolomé.

Muchos habitantes del valle de Fornela tuvieron por oficio la arriería, que ha dejado una jerga propia, el *burón*.

2. Por el valle de Ancares

El segundo recorrido discurre por el valle de Ancares. Desde Vega de Espinareda se dirige a **(7) Sésamo**, donde la

propuesta turística se focaliza en las pinturas rupestres de Peña Piñera, localizadas en un abrigo rocoso con imponentes vistas sobre el valle. Datadas entre el Calcolítico y el Bronce Inicial (2.300-1.500 a. de C), son representaciones esquemáticas de hombres, animales y trazos geométricos elaborados en ocre obtenidos a partir de minerales de hierro.

La ruta prosigue junto a Villar de Otero en dirección a Candín. En valles laterales deja varios pueblos de interesante arquitectura popular. Uno de ellos, encaramado en la ladera, es **(8)Villasumil**, con su fuente de varios caños de agua fresca, sus muchas casas de corredor cerrado, su recóndita iglesia fuera del caserío y el imponente castaño del Cantín, catalogado como árbol singular del Bierzo, que bien merece una visita.

De nuevo en la carreta, se llega a **(9)Candín**, donde quedan algunas evidencias de minería romana; después, **(10)Pereda** y **(11)Tejedo**, que han sabido guardar su sabor tradicional. Entre ambos se conserva también un antiguo corral de los lobos, una ingeniosa trampa para capturar al gran enemigo de los ganados. Y junto a la carretera en medio del bosque, la sencilla ermita de La Magdalena.

Se inicia así el ascenso al **(12)puerto de Ancares** entre paisajes de singular belleza, donde los canchales se desploman por las laderas tapizadas por una alfombra de brezo y carqueixa. Bosques de roble y abedul ocupan las vaguadas más frescas y cobijan especies tan emblemáticas como el oso pardo y el urogallo cantábrico. El puerto bien merece una parada tranquila para observar desde allí las evidencias de los glaciares que ocuparon la zona durante el Cuaternario, hace entre 25 y 35 mil años. Ingentes masas de hielo, que se acumulaban en las cumbres más altas, fluían luego valle abajo en forma de lenguas glaciares.

Franqueado el puerto, se propone visitar las dos localidades más remotas de la sierra, cada una con sus encantos. **(13)Balouta** guarda varias pallozas con sus cubiertas de **teito**, habilidades para el turismo pues dejaron de habitarse en las últimas décadas del siglo pasado, y varios hórreos. Después, por las mismas carreteras sinuosas llenas de naturaleza, el recorrido se dirige a **(14)Suárbol**, con sus construcciones de granito, sus hórreos o su iglesia de Santa María de pórtico arqueado.

Puerto de Ancares



3. Por el valle de Burbia

El más meridional de los valles ancareses es el del Burbia. Aunque la localidad de **(15)Burbia** tiene un acceso algo diferente al resto del valle, por una bonita carretera que discurre junto a Valle de Finolledo, San Martín de Moreda y Penoselo. Burbia es un pueblo soleado, asentado en una vega amplia



Iglesia de Santa María. Suárbol





rodeada de montañas. Conserva un puente romano y una cuidada arquitectura popular se funde con el paisaje.

Desde Burbia una pista de tierra permite pasar hasta la localidad de Aira da Pedra; pero el acceso más recomendado al valle bajo del río Burbia es a través de Villafranca del Bierzo. Desde allí se podrán visitar algunos enclaves de gran interés, entre los que sobresale la localidad de **(16)Paradaseca** y su entorno, donde se encuentra otra de las grandes minas de oro bercianas, La Leitosa. En sus proximidades se conservan los restos de la fábrica de La Somoza, destinada a principios del siglo XIX a la producción siderúrgica y de armas, aunque nunca llegó a funcionar. Varias aldeas, como Paradiña, Prado de Paradiña y San Pedro de Olleros guardan el sabor de siempre y magníficas vistas del valle y de la mina.

Entre Paradaseca y Cela, está la ermita de Fombasallá, que acoge otra de esas sentidas romerías que, en su remoto paraje en lo alto de un monte, hacen pensar en ancestrales cultos luego cristianizados.

Remontando el curso del Burbia, la carretera accede a algunas de las remotas aldeas que han puesto nombre a los Ancares, como **(17)Tejeira, Porcarizas** y **Aira da Pedra**, cuya alzada o braña, Campo del Agua, era utilizada por los pastores ancareses para que el ganado pasteara en los pastos frescos de altura durante el verano.



POR EL CAMINO DE SANTIAGO

El más reconocido de los caminos jacobeos es, sin duda, el Camino Francés a Compostela. Accede al Bierzo por el puerto de Foncebadón, y lo abandona, casi, por la localidad gallega del Cebreiro. Su huella ha sido determinante en la comarca: no solo muchas de sus villas y aldeas crecieron a su paso, sino que la vertebración histórica del Bierzo estuvo influenciada por su trazado, que lo atraviesa de este a oeste. Por él no solo llegaron peregrinos, sino todo tipo de productos y, sobre todo, ideas, saberes, cultura y arte.

La ruta propone descubrir los múltiples recursos y posibilidades de un tramo del Camino de Santiago a su paso por **El Bierzo: el que discurre entre Ponferrada y la localidad gallega del Cebreiro. Los destinatarios de esta propuesta son viajeros en coche, interesados en conocer parajes llenos de naturaleza, historia y arte que, a pie, no siempre resultan accesibles.**

La ruta parte de **(1)Ponferrada**, el *pons ferrata* medieval por el que los peregrinos cruzaban el Sil, que pronto originó una localidad próspera y dinámica. Su primer destino es **(2)Columbrianos**, donde existió un castro romano. Algunas casas solariegas y la iglesia se reparten entre el actual caserío, donde la influencia urbana es grande, como ocurre en otras localidades próximas a Ponferrada, como Fuentesnuevas. Se llega después a **(3)Camponaraya**, buen ejemplo de pueblo



Ponferrada



románico y la talla en piedra de la Virgen también medieval. A las afueras, el santuario barroco de Las Angustias, alberga curiosas pinturas y relieves, además de un bien dotado albergue. Muy cerca, un cuidado molino y el puente sobre el Cúa, que fue romano en su origen, sigue facilitando, como siempre hizo, el paso a los peregrinos. El Museo Arqueológico de Cacabelos custodia valiosas piezas procedentes de distintos yacimientos locales, como el de La Edrada,

surgido al pie del camino, de nobles casonas como la de Suero de Quiñones, donde pernoctaba Alfonso XIII cuando venía a cazar al Bierzo. Llegó a tener dos hospitales, el de la Soledad y el de San Juan de Jaberros.

Desde aquí y hasta alcanzar Villafranca, el viajero se sumerge en un mar de viñas de tinto Mencía y blanco Godello, de cuyos racimos se obtienen apreciados caldos de singular sabor, reconocidos con la Denominación de Origen Bierzo. Se dice que la variedad Mencía pudo llegar a tierras bercianas a través del Camino...

(4)Cacabelos es el referente urbano de este tramo del recorrido, con una amplia oferta de servicios. Documentada en el siglo X como propiedad del rey Ordoño III, creció al amparo del camino, sobre cuyo eje se estructura, llegando a tener hasta cinco hospitales y varias iglesias y ermitas. En la actualidad, es la capital local del vino, como atestiguan las renombradas bodegas establecidas en el municipio.

Cacabelos merece una visita tranquila, en la que conocer no solo su patrimonio artístico, sino también degustar sus caldos y un buen botillo. Por la calle de Santa María, con sus casas blasonadas y bodegas, se llega a la iglesia de Nuestra Señora de la Plaza, la más reconocida de la villa con su ábside



Cacabelos





que los arqueólogos vinculan a la ciudad de *Bergidum Flavium* mencionada en el Itinerario de Antonino.

A su paso por **(5)Pieros**, la ruta descubre la iglesia de San Martín. El viaje en coche facilita la subida hasta Castro Ventosa, la imponente ciudad prerromana habitada hasta la Edad Media, cuya muralla fortificada de época Bajo Imperial romana se compara con la de ciudades como Astorga, León o Lugo. Las vistas desde allí son inmejorables.

El recorrido continúa entre viñedos hasta alcanzar **(6) Villafranca del Bierzo**, ciudad de viñedos que custodia un enorme patrimonio histórico y artístico. En sus calles conviven palacios y casonas que exhiben los blasones de sus antiguos propietarios, con bodegas y casas populares, iglesias y conventos. La afamada calle del Agua es en sí misma, un monumento.



Colegiata de Santa María. Villafranca

La villa surge en el siglo XI cuando allí se establecen los monjes de Cluny para fundar el monasterio de Santa María de Cluniaco, ahora Colegiata de Santa María. Quizá sea la iglesia románica de Santiago, ubicada junto al Camino, la más reconocida de la villa, con su ábside adornado por elegantes ventanas. En ella ganan el jubileo los peregrinos impedidos de llegar a Compostela. La de San Francisco es un airoso templo entre el románico y el gótico que, en su interior, conserva un magnífico artesanado. San Nicolás el Real, de elegante fachada, fue desde el siglo XVII convento jesuita, y hoy acoge una comunidad de Padres Paúles y un curioso museo con singulares colecciones de elementos naturales de todo el mundo. El convento de la Anunciata, obra renacentista, custodia el panteón de los marqueses de Villafranca, sus benefactores, impulsores también del castillo-palacio del siglo XVI.

Tras abandonar Villafranca, la ruta retoma su carácter rural para, por la carretera N-VI, dirigirse hacia el valle del Valcarce. Pronto se llega a **(7)Pereje**, que aún guarda su aspecto medieval. Junto a la iglesia de espadaña exenta, se conserva la casa rectoral y el antiguo hospital de peregrinos. Después **(8)Trabadelo** y La Portela de Valcarce donde queda una antigua herrería movida por la fuerza de las aguas del Valcarce. **(9)Ambasmestas** es testigo de la mecedura de los ríos Valcarce y Balboa. El viejo puente de piedra ha quedado mimetizado por la carretera y otras infraestructuras. Desde aquí, un desvío de la N-VI permite visitar el valle de Balboa, protagonista de novedosos modelos de desarrollo basados en el patrimonio local. **(10)Balboa**, su capital, cuenta con dos pallozas acondicionadas como establecimientos turísticos y una playa fluvial integrada en la "Casa de las Gentes". La iglesia de Santa Marina es una de las iglesias renacentistas bercianas más destacadas, aunque en su origen fue románica. En un altozano sobre el pueblo se conservan los restos medievales de un castillo que perteneció al linaje de los Rodríguez de Valcárcel, al conde Lemos, a los poderosos Osorio, a los Reyes Católicos y finalmente, a los marqueses de Villafranca. Cualquiera de los pueblos del valle ofrece magníficas muestras de arquitectura popular, espléndidos bosques y, al ganar altura, inmejorables panorámicas.

De nuevo en Ambasmestas el siguiente destino es **(11)Vega**

de **Valcarce**, centro comarcal no solo de este valle, también de los vecinos de Balboa y Barjas. En un tranquilo paseo, aunque algo pendiente, de podrán visitar el castillo de Sarracín y el castro de Veiga. Si se prefiere el pueblo, las propuestas son la iglesia de La Magdalena, el viejo puente de origen romano y el hórreo recuperado con su cubierta vegetal.

(12) **Ruitelán** tiene una sencilla iglesia de traza románica y, a la salida del pueblo, una capilla dedicada a san Froilán, junto a una pequeña cueva donde la tradición cuenta que vivió el santo.

A la altura de Las Herrerías, la ruta puede proseguir por la N-VI hasta el puerto de Piedrafito del Cebreiro, pero también es posible desviarse y entrar en el pueblo para desde allí, acceder a la localidad gallega del Cebreiro, destino final de la ruta.

(13) **Las Herrerías** evoca la antigua ocupación de sus habitantes. Un puente de piedra de un solo ojo salva el río Valcarce, que es aquí apenas un riachuelo con una bonita ribera. Como la mayoría de los puentes del recorrido, su origen es romano, asociados a una calzada que transitaba por el valle, aunque todos fueron acondicionados con posterioridad. La iglesia, grande, se yergue solitaria en una loma sobre el pueblo. Del hospital que tuvo, apenas queda el nombre del barrio donde se ubicó.

Desde Las Herrerías, la carretera se hace algo más estrecha y sinuosa; asciende con rapidez entre bosques de mixtos,



Vega de Valcarce

Castillo de Balboa

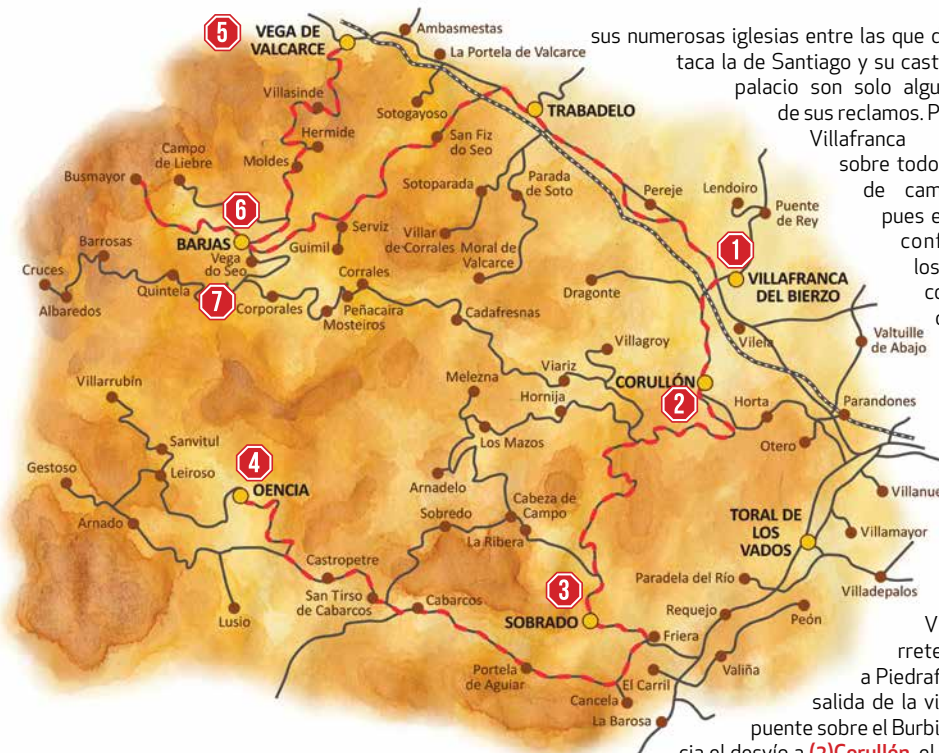


Viñedos

robledeas y algunos abedules que buscan las vaguadas más húmedas y en las zonas más altas son sustituidos por matorrales. Al ir ganando altura las panorámicas se amplían y el horizonte se hace infinito. Se accede así a La Faba, donde persisten los restos del camino Real y el puente de Boucelo y luego a La Laguna de Castilla, el último pueblo leonés del recorrido. Por la nacional, la carretera está mejor acondicionada y el paisaje algo más humanizado, aunque igualmente hermoso. Apenas dos aldeas, San Tirso y El Castro, despiden León antes de llegar al puerto de Piedrafito.



POR LAS SIERRAS ESCONDIDAS DE OENCIA Y BARJAS



sus numerosas iglesias entre las que destaca la de Santiago y su castillo-palacio son solo algunos de sus reclamos. Pero Villafranca es sobre todo eje de caminos, pues en ella confluyen los más

conocidos que dan acceso a Los Ancares, y también otros que conducen a rincones más apartados, pero equipables en belleza y singulares paisajes, como son los valles de los ríos Selmo y Barjas.

La ruta parte de Villafranca por la carretera N-6 en dirección a Piedrafita do Cebreiro. A la salida de la villa, justo al pasar el puente sobre el Burbia, un indicador anuncia el desvío a (2) Corullón, el primer destino de la

ruta, localidad que guarda algunas de las mejores huertas y viñas de esta parte de la comarca. Cuenta con un extenso patrimonio: su castillo del siglo XV y las iglesias de San Esteban y San Miguel, auténticas joyas del románico berciano. Por encima del pueblo, el Mirador de Corullón ofrece espléndidas vistas de todo el Bierzo.

Desde Corullón, la ruta prosigue por una carretera que serpentea entre valles de apenas 800 metros de altitud, lo que favorece que sus lomas estén pobladas por infinitos sotos

La ruta propone un recorrido estrictamente rural, por los remotos rincones que esconden los valles de los ríos Barjas y Selmo, parajes poco frecuentados, plenos de naturaleza y paisajes. A pesar de estar próximos, ambos valles deberán visitarse como recorridos independientes.

1. Villafranca-Corullón-Valle del río Selmo

(1) Villafranca del Bierzo, la “pequeña Compostela” como se menciona en algunas guías de viajes, atesora un amplio patrimonio que bien merece una visita tranquila. Su calle del Agua,

Corullón



de castaños y bosquetes de roble melojo. Frutales, viñas y huertos conforman un paisaje sosegado donde los pueblos se anclan en las laderas. La carretera avanza poco a poco; el paisaje se hace más agreste y en las zonas soleadas se acantonan encinares, a veces muy cerrados, mientras en los fondos de valle por los que discurre el agua, los chopos anuncian el bosque de ribera. En otoño, cuando las especies caducifolias tiñen sus hojas de ocre y dorados, generan paisajes de gran riqueza cromática.

Se llega así a **(3) Sobrado**, a orillas del Selmo, de aguas cristalinas y deliciosas truchas.

El siguiente destino es

(4) Oencia, que se alcanzará tras dejar atrás pequeños pueblos como Frieria, Portela de Aguiar, donde quedan evidencias de una fortaleza, Cabarcos y San Tirso de Cabarcos, con restos de una calzada romana; y Castropetre, con dos grandes castaños. Estos va-



Oencia

Sobrado



lles custodian una de las mayores superficies de castaño de Europa. Tiene Oencia una bonita iglesia, un molino maquilero en el barrio de Quintela, dos enormes castaños centenarios y magníficas vistas del valle y de sus montes. Aunque el nacimiento del Selmo se sitúa aguas arriba en el valle, la ruta propone regresar desde aquí a Villafranca. Gran parte del retorno se hará por el mismo camino entre lomas y valles hacia Sobrado y Corullón. Pero a la altura de Frieria, es posible desviarse hacia la carretera N-120 en dirección a Toral de los Vados, desde donde se llegará con facilidad a Villafranca por la nacional VI.

Casas tradicionales con sus balconadas de madera o *solanas*, hornos comunales, molinos, lavaderos, fuentes y cortinos salpican el recorrido y sus pueblos, testigos de un pasado reciente, y a la vez muy lejano, donde la subsistencia requería de *facenderas* y la colaboración vecinal.

2. Villafranca-Vega de Valcarce-Valle del río Barjas

De regreso en Villafranca, se inicia la segunda parte del recorrido por la carretera N-VI en dirección a **(5) Vega de Valcarce**, cuyo nombre *vallis carceris*, referiría un valle angosto. En plena ruta jacobea, la localidad está custodiada por el castillo de Sarracín, encaramado en un altozano junto al río Valcarce. A él se puede acceder dando un paseo entre castaños, robles y avellanos. Aunque los restos conservados son del



Villasinde



siglo XIV, se vinculan a una torre defensiva anterior. Varias casas tradicionales, un hórreo con su cubierta de centeno y el viejo puente son otros de los recursos de la localidad, que ofrece también todo tipo de servicios turísticos.

La ruta prosigue; en Vega de Valcarce abandona la N-6 para desviarse en dirección a Barjas. Como en el valle del Selmo, pequeños pueblos se presentan al viajero con su caserío apretado en torno a la iglesia, hornos, molinos, fuentes y viejas fraguas que refieren modelos de vida ya desaparecidos.

Junto a extensos sotos de castaño manejados con esmero, la carretera deja atrás Villasinde, Hermide y Moldes, para llegar a (6) **Barjas**, de casas de piedra y madera y la iglesia de



Valle del Barjas

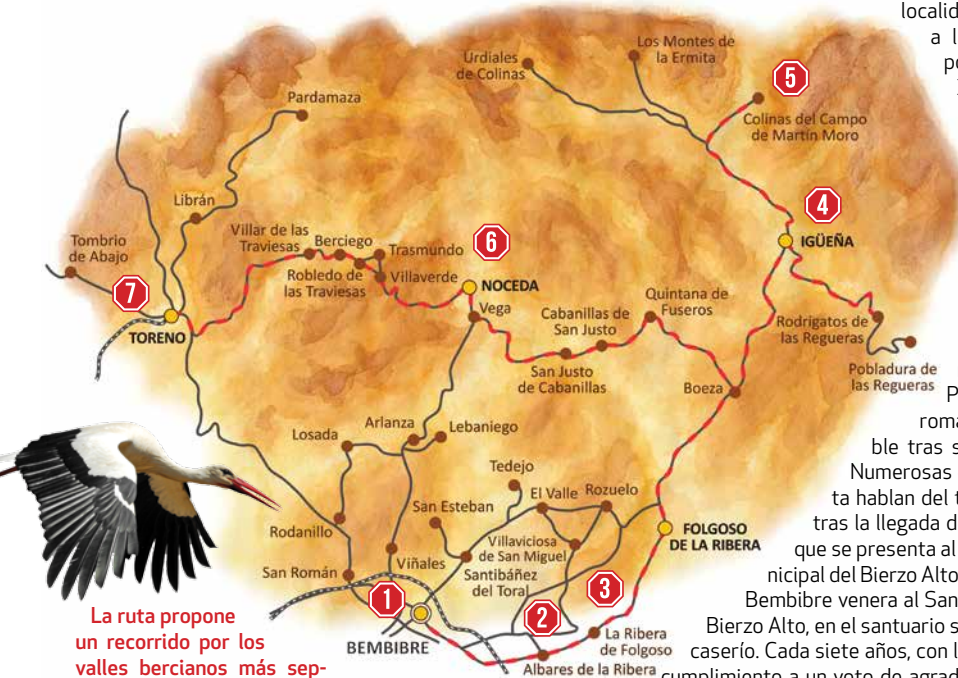
Iglesia de Santa Marina. Barjas



Santa Marina. Después propone acercarse a Busmayor, otra pequeña aldea, que guarda en sus montes uno de los hayedos más occidentales y mejor conservados de la zona, el hayedo de Busmayor. Solo accesible a pie, se trata de un bosque de cabecera, que en la zona reciben el nombre de *morteiras*. Desde Barjas se inicia el retorno en dirección a (7) **San Fiz do Seo** por otra estrecha carretera que sigue el curso del río Barjas y ofrece algunos rincones casi mágicos. San Fiz debe su nombre al cordal montañoso que separa los dos recorridos planteados, presidido por la Peña do Seo (1.560 m). A finales de la II Guerra Mundial, los yacimientos de wolframio de la zona suministraron a los alemanes el mineral necesario para la fabricación de armamento. Todavía quedan en el alto el poblado minero y los restos de las minas.

Apenas unos kilómetros después de San Fiz, se gana de nuevo la N-VI por la que se regresa a Villafranca.

POR EL BIERZO ALTO Y EL ALTO SIL



La ruta propone un recorrido por los valles bercianos más septentrionales, avenados por los ríos Tremor, Boeza, Noceda y Sil. En las estribaciones de la cordillera Cantábrica y de la Sierra de Gistredo, conforman un territorio montañoso, de grandes paisajes, donde perviven bosques de influencia atlántica y las evidencias de un pasado glaciario. La minería ha marcado el carácter de la comarca, en especial durante el siglo XX con la explotación de los yacimientos de carbón.

La ruta se inicia en (1) **Bembibre**, capital del Bierzo Alto. Ubicada en una fértil llanura en el curso bajo del Boeza, el paraje fue poblado desde antiguo, como atestiguan las numerosas evidencias castreñas de la zona. Pero el origen de la

localidad es medieval, vinculado a la repoblación efectuada por Alfonso IX en el siglo XII. Villavieja, el barrio antiguo articulado por estrechas callejuelas, se abraja junto a los restos del castillo, convertido ahora en una airosa plaza. Otra plaza, la de La Puebla, articula la vida actual de Bembibre, con sus añejas casas porticadas, el nuevo ayuntamiento y la iglesia de San Pedro, también de origen románico, aunque irreconocible tras sucesivas modificaciones. Numerosas casas de estilo modernista hablan del tiempo de bonanza vivido tras la llegada del ferrocarril, una historia que se presenta al visitante en el museo municipal del Bierzo Alto.

Bembibre venera al Santo Ecce Homo, patrón del Bierzo Alto, en el santuario situado en la parte alta del caserío. Cada siete años, con la "Salida del Santo", se da cumplimiento a un voto de agradecimiento por un milagro ocurrido en el siglo XVII. El Santo es conducido en un desfile procesional hasta la iglesia de San Pedro.

Santuario del Ecce Homo. Bembibre



Colinas del Campo de Martín Moro Toledano



Tras la visita a Bembibre, se inicia el recorrido hacia las fuentes del Boeza. Por la carretera N-6, el primer destino será **(2)Albares de la Ribera**, con casas tradicionales cubiertas de pizarra o *lousas*, corredores de madera y escaleras de patín, que refieren el pasado agrícola y ganadero de sus moradores. Entre ellas destaca alguna casona, como la de los Sabugo, y algún palomar. Junto a la iglesia de San Millán, tres magníficos tejos reclaman la atención del visitante.

El camino continúa en dirección a **(3)La Ribera de Folgoso y Folgoso de la Ribera**, donde el Boeza ofrece ahora unas estuendas playas fluviales, aunque antaño sus aguas eran aprovechadas por los sucesivos molinos que jalonan su cauce, que pueden conocerse en alguna ruta de senderismo local. En Folgoso, cada Navidad, se instala un Belén motorizado con más de doscientas figuras artesanales.

Remontando el curso del río, la ruta se dirige a Boeza y a **(4)Iguëña**, donde la minería impregna el paisaje, y la vida. Durante décadas, la mina fue la principal actividad de estos valles, de la que quedan numerosas evidencias en forma de cargaderos, lavaderos y bocaminas. Hasta la iglesia está dedicada a santa Bárbara... Cuentan que las aguas del Boeza bajaban tintadas de negro, el color del esfuerzo de arrebatar a las entrañas de la tierra este mineral. En Rodrigatos de las Regueras se puede dar un paseo para visitar un bosque fósil de finales del Carbonífero.

Desde Iguëña, el siguiente hito de la ruta es **(5)Colinas del Campo de Martín Moro Toledano**. En 1229, Alfonso IX concedió fueros al Concejo, integrado entonces además de por el propio Colinas, por Los Montes de la Ermita y Urdiales de

Colinas del Campo de Martín Moro Toledano



Montes, ahora ambos despoblados. Colinas está declarado BIC, con categoría de Conjunto Histórico. Sus dos barrios, separados por el Boeza, se comunican por un bonito puente de piedra de un solo arco. Gran parte de las casas son de patín y corredor, dos alturas y cubierta de pizarra. La iglesia de Santa Dorotea es una construcción popular de gran encanto, con su entrada porticada. Pero en el pueblo destaca la curiosa ermita de la Santa Cruz, del siglo XVIII, con un arco que enmarca la calle principal y sirve de acceso al templo.

Muy destacado es el paisaje que rodea Colinas, donde pueden leerse las evidencias de los antiguos glaciares que, durante el Cuaternario, modelaron las montañas. Amplios valles de fondo plano y altas cumbres que incluso superan los dos mil metros, como el Catoute, exhiben los circos donde se acumuló el hielo. Las laderas se pueblan de bosques de abedul, donde cada primavera aún canta el urogallo. Más abajo el robledal, acompañado de arándanos, serbales, tejos o acebos, y las infinitas extensiones de matorral, son testigos del incesante deambular del oso pardo en busca de alimento.

La ruta prosigue. Es necesario desandar el camino recorrido hasta Iguëña y Boeza, para desde aquí, acceder al valle del Noceda. La carretera serpentea casi en paralelo a la Sierra de Gistredo; atraviesa las localidades de Quintana de Fuseros, con numerosas evidencias de castros y minería romana, Cabanillas de San Justo, con su amplio caserío y San Justo de Cabanillas, donde se reutilizaron algunos miliarios romanos en las columnas del pórtico de su iglesia.

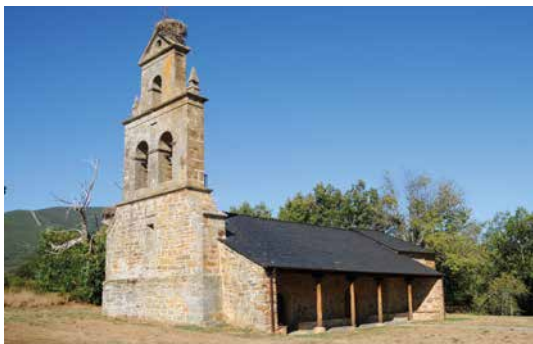
El paisaje se suaviza y la montaña se prolonga en una amplia vega soleada, óptima para la agricultura. El recorrido

Cabanillas de San Justo



llega así a **(6)Noceda del Bierzo**, un pueblo grande y cuidado, cuyos tres barrios se articulan a lo largo de la carretera: el de Arriba o del Río, el de San Pedro y el de Vega. Tiene Noceda una bonita iglesia en el barrio de San Pedro obra de los siglos XVI-XVII, con atrio porticado y un interesante artesonado; y cuatro ermitas, de San Bartolo, San Antonio, el Santo Cristo de la Peralona y la de Nuestra Señora de las Chanas, en un alto algo alejado del pueblo, con buenas panorámicas.

Los vecinos de Noceda se han esmerado en conservar su patrimonio y darlo a conocer a los visitantes. Se han restaurado fraguas y lagares, así como alguno de los 41 molinos que, a mediados del siglo XVIII, funcionaban en el valle. Varias rutas de senderismo proponen acercarse a las fuentes medicinales del Noceda y sus cascadas, al mirador de la Gualta o a la



Ermita de las Chanas. Noceda

Villar de las Traviesas



frondosa vegetación de sus montes, con sotos de castaño y algunos bosques atlánticos querenciosos por la frescura de las vaguadas. En ellos crecen grandes ejemplares de roble albar de cuyos troncos, antaño, salieron las enormes vigas con las que se prensaba la uva en los lagares.

Después, la ruta pone rumbo a **(7)Torero**, destino final del recorrido. Siempre hacia poniente, cruza las localidades de Robledo y Villar de las Traviesas, que podrían relacionarse con una antigua calzada romana. Así se alcanza el valle del río Sil, bravo a pesar de los embalses que, aguas arriba, amortiguan su energía.

Torero articula la vida de la comarca. Su pasado reciente está también asociado a la minería del carbón, que ha dejado una profunda huella en todos estos valles. El pueblo, asentado en una pendiente ladera, creció en el siglo XX al amparo de las minas y de la estación del ferrocarril minero de la MSP.

Sobresalen en Torero la iglesia de San Juan Bautista, el palacio de los condes de Torero del siglo XVII, la Casa de los Escribanos, el puente de origen romano sobre el Sil y, sobre todo, el rollo justicia, la picota medieval donde se exponían reos y ajusticiados.

Cerca de Torero, en Librán, merece la pena dar un paseo para conocer los abrigos rocosos sobre el río Primout donde se han encontrado pinturas rupestres.



Monasterio de Carracedo



Carucedo, Borrenes y San Juan de Paluezas, cuyos orígenes se remontan a la explotación de Las Médulas. **(5) Lago de Carucedo** y **Carucedo**, están situados a ambos lados del lago de Carucedo, originado por la acumulación de estériles procedentes de la mina. El lago está ahora protegido, pues alberga una amplia comunidad de aves acuáticas, que le han convertido en referente para su observación, en especial durante los periodos migratorios. Varias áreas recreativas ofrecen un atractivo lugar de descanso. Después se pueden visitar los **(6) castros de la Corona del cerco de Borrenes** y el **Castreón de San Juan de Paluezas**, donde se conocerá cómo era la vida en la zona justo antes de la llegada de los romanos.

Y así, disfrutando del entorno, la ruta ha llegado a **(7) Las Médulas**, la gran mina de oro que estuvo en explotación durante casi dos siglos en los que se movilizaron ingentes cantidades de arcillas con el agua, el fuego y el hierro como únicas herramientas. Hoy es posible contemplar e interpretar el espectacular paisaje resultante del intenso laboreo, de característicos pináculos anaranjados. La observación del yacimiento es posible desde dos puntos: a pie de mina, desde Las Médulas, en el denominado Circo de las Médulas. Merece la pena dar un tranquilo paseo hasta allí, en el que alternan castaños centenarios con los elevados picachos rojos y restos de galerías abandonadas, en las que todavía es perceptible la aplicación de la técnica minera del *ruina montium*, el derrumbe de los montes. Los conocidos enclaves de la Cueva y la Encantada se encuentran en este recorrido.

Lago de Carucedo



El otro punto para aproximarse al yacimiento es **(8) el Mirador de Orellán**, situado en la localidad de Orellán, donde también puede visitarse un asentamiento metalúrgico especializado en la elaboración de herramientas para la mina. Desde el mirador se contempla el frente de explotación minero, activo hasta que el laboreo fue abandonado. El paisaje merece la pena, con sus torres y picachos rojizos, cubiertos por el intenso verde de los castaños. Se suceden distintas masas de agua, como la laguna Larga; el lago Somido, la laguna Pinzáis, hasta alcanzar el lago de Carucedo. Las murias, los acúmulos de estériles, casi permiten imaginar el estruendo que debía producirse al derrumbarse los montes...

Las Médulas



Castillo de Cornatel



Tras la visita al yacimiento, la ruta prosigue por la carretera N-536; dejando atrás San Juan de Paluezas, en Villavieja se puede visitar el castillo de Cornatel o de Ulver. Situado sobre un promontorio rocoso, a pesar de su estado, todavía transmite el poder que de él emanó.

La localidad de **(9) Santalla del Bierzo** ofrece una de las mejores panorámicas de la comarca desde su mirador. Pueden reconocerse la amplia vega del Sil cubierta de choperas, huertas y frutales y la muralla rocosa formada al norte por las sierras de Ancares y Gistredo. También se reconocen las singulares formas de las Barrancas de Santalla, unos profundos surcos originados en la tierra por grandes avenidas de agua.

(10) Priaranza del Bierzo es el siguiente hito en el camino de regreso a Ponferrada. Conserva la chimenea de ladrillo de la antigua cerámica y una gran casona conocida como el Palacio de Priaranza. En **(11) Villalibre de la Jurisdicción** está la fuente del Rebolo y en **(12) Toral de Merayo**, el puente que se atribuye a los romanos, la iglesia y la ermita del Salvador completan el trayecto esta ruta.

Cada una de las localidades visitadas cuenta con valiosas muestras de arquitectura tradicional, edificios sencillos de piedra local y madera de castaño. Voces, en el entorno de Las Médulas, es un bonito pueblo con magníficos ejemplos. El conjunto se complementa con hornos, lagares, palomares, caleros, molinos y otras construcciones auxiliares, muchas de uso comunal, que facilitaron la vida en una economía de subsistencia que pervivió en la zona, hasta hace no tanto...



Castro Chano. Peranzanes



OTROS RECURSOS TURÍSTICOS

Museos y centros de interpretación

Son muchos los espacios expositivos, museos y centros de interpretación encargados de dar a conocer el amplio patrimonio natural y cultural del Bierzo y Los Ancares, que abordan temáticas muy dispares.

MUSEO DE LA ENERGÍA. PONFERRADA

La antigua central térmica de Compostilla I alberga este interesante museo, donde el visitante conocerá cómo se producía electricidad a partir del carbón y la importancia de este mineral para el desarrollo de la comarca en el siglo XX.



MUSEO DE LA RADIO. PONFERRADA

Ubicado en pleno casco histórico de Ponferrada, el museo conjuga distintos elementos y recursos museísticos distribuidos en varias salas. La historia de la radio; Luis del Olmo y su programa "Protagonistas", y una gran colección de aparatos de radio de todas las épocas son algunas de sus propuestas.



Museo del Ferrocarril



MUSEO DE LAS COFRADÍAS. PONFERRADA

Ubicado en la antigua iglesia de San Antonio, recoge la historia de la Semana Santa ponferradina a través

de diversos objetos reunidos por las cofradías durante los últimos cinco siglos.

MUSEO DEL BIERZO. PONFERRADA

Reúne una amplia colección de piezas de diversa índole relacionadas con la Historia del Bierzo, así como otras de carácter religioso.

MUSEO DEL FERROCARRIL. PONFERRADA

Ubicado en la antigua estación de la línea Ponferrada-Villablino, el museo recoge el legado industrial, social y económico dejado en toda la cuenca del Sil por la Minería Siderúrgica de Ponferrada y el protagonismo que tuvo el tren minero. Reúne diversas piezas y material ferroviario, incluidas varias locomotoras, la más antigua del año 1918.

MUSEO DE ARTE SACRO. BEMBIBRE

Expone numerosas piezas religiosas relacionadas con El Santo Ecce Homo, sus vestiduras y su carroza procesional, así como con la celebración de la Semana Santa local.

MUSEO DEL BIERZO ALTO. BEMBIBRE

De carácter etnográfico, reúne objetos relacionados con los usos, costumbres, oficios y otras manifestaciones culturales e históricas del Bierzo Alto.

MUSEO ARQUEOLÓGICO. CACABELOS

El M.AR.CA es depositario de las primeras colecciones arqueológicas reunidas en El Bierzo. Ubicado en un

Museo de la Energía

Museo de la Radio



emblemático edificio al pie del Camino de Santiago, las piezas se presentan organizadas en varias salas, entre las que destacan la de Prehistoria, la de Astures y romanos, la dedicada a la Edad Media y Moderna y a la batalla de Cacabelos. Se complementa con una amplia colección de piezas etnográficas.

MUSEO DE LA PIZARRA.

SAN PEDRO DE TRONES

Expone distintos aspectos relacionados con la pizarra, su origen mineral, sus formas de explotación y el impacto que esta actividad minera ha tenido en la comarca de La Cabrera.

MUSEO ETNOGRÁFICO. PÁRAMO DEL SILL

El museo presenta una amplia colección de piezas etnográficas que reflejan la historia reciente del municipio y las formas de vidas de sus gentes.

CENTROS DE VISITANTES DE LAS MÉDULAS

Son varios los centros de interpretación que acercan al visitante a diferentes aspectos relacionados con la mina de Las Médulas, las gentes que en ella vivieron y trabajaron, el ingeniero manejo hidráulico necesario para la explotación y el valioso legado patrimonial que de ellos ha quedado.

Centro de Recepción de Visitantes

Aula Arqueológica de Las Médulas

Casa del Parque de Las Médulas

CIT de los Canales Romanos

Domus de Las Médulas

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES Y ETNOGRÁFICO DE LOS PADRES PAÚLES.

VILLAFRANCA DEL BIERZO

El edificio de San Nicolás el Real acoge este curioso museo con todo tipo de objetos naturales provenientes de los cinco continentes.

MUSEO DE LA FAUNA "NATURA IBÉRICA".

CARRACEDELO

Presenta al público distintos sistemas naturales bercianos e ibéricos, a través de una amplia colección fau-



Museo Natura Ibérica



nística reunida durante años por el taxidermista Solís Fernández.

CASA DE LAS GENTES. BALBOA

Creado por Domingo de Canteixeira, un amplio espacio expositivo integrado en la localidad presenta una sugerente colección de tallas de madera y otras artes tradicionales.

CIT DEL CASTRO DE CHANO

Las sucesivas excavaciones efectuadas en el castro de Chano, han permitido conocer diversos aspectos de la vida de sus pobladores, que se recrean ahora en este área tematizada.



CIT del Castro de Chano

Gastronomía

Pimientos asados



Botillo

Manzana reineta



Vino D.O. Bierzo



Queso de cabra. Palacios del Sil



El patrimonio gastronómico berciano es variado, basado en productos locales de primera calidad, que la bonanza de esta tierra generosa entrega cada verano. Una favorable climatología y unas especiales condiciones orográficas favorecen el cultivo de frutales, entre los que las cerezas, la manzana reineta y la pera conferencia colman sus excelencias. El fuego transforma una abundante huerta en sabrosísimos pimientos asados, insuperables. Y crecientes extensiones de viñedo generan caldos cada vez más reconocidos en todo el mundo. Las terneras criadas en sus montes, de carnes rosadas y veteadas, hacen las delicias de los paladares más exigentes. Montes que también ofrecen, cada otoño, uno de sus frutos más reconocidos, la castaña, una producción ancestral en la comarca, que ahora se transforma en todo tipo de exquisiteces.



Pero el producto berciano por excelencia es el botillo, un plato tan popular como sencillo, que aprovecha esas partes menos apreciadas de la matanza, como costillas, rabo o el espinazo que, en pequeños trozos bien adobados, se introducen en bolsas de tripa para dejarlos curar al aire de la sierra y al humo de una buena lumbre. Después, basta cocerlo con cuidado, envuelto en un paño para que no se rompa y servirlo con unas simples berzas y patatas bien impregnadas en su jugo. Un plato consistente y sabroso que forma parte de la cocina berciana desde siempre.

Marcas de garantía, denominaciones de origen e indicaciones geográficas protegidas reconocen la calidad y la excelencia de unos productos que combinan una privilegiada naturaleza, el buen hacer de sus campesinos, manos expertas que elaboran nuevas propuestas y emprendedores dispuestos a apostar por la innovación de productos tradicionales en un mundo globalizado.



Pera conferencia



Castañas



Cerezas

Artesanía

No faltan en El Bierzo y Los Ancares artesanos que siguen elaborando productos tradicionales como bonitos cestos y carriegos elaborados tanto con mimbres, como de tiras de castaño, con gran aceptación y uso. Otros han adaptado sus producciones a las nuevas demandas sociales, sin perder por ello su carácter artesanal; sigue habiendo artesanos de la madera, que además de las tradicionales cucharas, hacen tallas y muebles, con una carpintería creativa e imaginativa. Ya no hay fraguas como las de antaño, pero se sigue modelando el hierro para objetos decorativos y artísticos. No faltan artesanos textiles, ceramistas, de cuero y marroquinería, juguetes, maquetas y miniaturas, y por supuesto, muchos agroalimentarios, como los dedicados a la elaboración de reconocidos licores y aguardientes.



En los últimos años han iniciado su actividad nuevos artesanos dedicados a ocupaciones muy variadas y originales, como la artesanía con flor prensada, el vidrio, velas, grabados, así como la elaboración de jabones y perfumes naturales, abalorios, bisutería y adornos o papel reciclado.

Varias asociaciones agrupan ahora a estos artesanos para hacer más fácil la promoción de sus productos. En ello juegan un importante papel las ferias de artesanía que se celebran en varias localidades y que tienen en Ponferrada su mejor escaparate.



Otros recursos

EL CAMINO DE SANTIAGO... O LOS CAMINOS

El camino de Santiago tiene en el Bierzo identidad propia. Tan vinculado está a sus pueblos y a sus gentes, que muchos de ellos no se entenderían si no fuese por su estrecha relación con esta secular vía de peregrinación.

El Camino Francés a Compostela accede al Bierzo a través del puerto de Foncebadón, procedente de la Maragatería, donde la Cruz de Ferro y sus guijarros, recuerdan los ancestrales ritos que los caminantes empleaban buscando protección. Desde allí la bajada se acentúa y el paisaje cambia: las llanuras leonesas dan paso a frondas y ríos sesegados que, hasta el Cebreiro, harán más llevadero el recorrido. Tras pasar Manjarín, pronto se llega a Acebo, lo-



Las Herreñías

calidad de sugerente nombre y una cuidada arquitectura popular, con sus casas con corredores de madera volados sobre la calle Real.

El Camino sigue su descenso hasta Molinaseca; el santuario de las Angustias y el viejo puente conducen al peregrino hasta la calle Real, donde encontrará todo tipo de servicios para reponer fuerzas. La playa fluvial aliviará los rigores del verano. Tras visitar la iglesia de San Nicolás, el crucero a la salida del pueblo marcará el camino hasta Ponferrada, el *pons ferrata* medieval que dio origen a la localidad, en la que los peregrinos encontraban la pro-



tección de los caballeros del Temple. Ahora merece una visita el casco histórico y, por supuesto, el castillo. Franqueado el Sil, el camino se dirige a Camponaraya, con su viejo castro prerromano, y después a Cacabelos, que antaño contaba con una nutrida atención hospitalaria y hoy, con un moderno albergue; el santuario de las Angustias y la iglesia de Santa María son sus valores más destacados, aunque no falta en la localidad el río, su arquitectura popular y sus bodegas, en las que probar sus afamados vinos, ya referidos por los romanos. Después, Pieros y Villafranca, que merece un descanso para poder conocer su patrimonio. La "pequeña Compostela", como es referida en algunas guías de viajes, permite a los peregrinos imposibilitados de llegar a Santiago ganar el jubileo si entran en la iglesia de Santiago, cuya puerta del Perdón se abre solo en los años Santos. Sus numerosos palacios, casonas y conventos permitirán hacer un viaje en el tiempo mientras se visita la localidad, sin olvidar su calle del Agua y su plaza Mayor. El peregrino será acogido como siempre lo fueron aquellos que hasta ella llegaron; no en vano Villafranca es la villa de los francos...

Pereje tiene una iglesia dedicada a La Magdalena, un culto muy extendido en el camino jacobeo; en Trabadelo sorprenderán las evidencias del laboreo romano en busca de oro y su cuidada arquitectura popular. Desde allí partían dos ramales del camino, empleados en función de las condiciones climáticas y, sobre todo, de lo crecido

que estuviera el río. Pero ambos confluían de nuevo en Ambasmestas, donde la vieja calzada romana garantiza un camino fácil y accesible. Después, Vega de Valcarce, a la sombra del castillo de Sarracín. Ruitelán, Las Herrerías, con su puente romano, La Faba y La Laguna, son las últimas aldeas leonesas antes de acceder a tierras gallegas.

Pero el Camino Francés no es el único que cruza El Bierzo hacia Compostela. Desde el puerto de Manzanal y por el valle del Tremor discurrían otros ramales más accesibles que Foncebadón, sobre todo en invierno. También el Camino Viejo o Camino de la Montaña, cruzaba hasta estos fértiles valles desde Omaña para enlazar con el camino Francés en Villafranca del Bierzo. De todos ellos quedan referencias en caminos y puentes, en hospitales y ermitas, muchos desaparecidos, y en la memoria de las gentes que vivían en lo más recóndito de estas montañas.

LAS MÉDULAS

Desde siempre, la población indígena prerromana ya explotaba los abundantes recursos minerales con que la naturaleza ha dotado estos valles. Tras el fin de las guerras contra cántabros y astures (29-19 a. de C.), Roma domina el territorio e inicia la explotación sistemática de sus minas, en especial los yacimientos de oro.

Para ello empleó diferentes técnicas mineras que optimizaban la obtención del oro en función de la profundidad a que estuviera situado. El *ruina montium* o derrumbe de los montes, permitía extraerlo a grandes profundidades, donde su concentración suele ser elevada. Las "zanjas canal" aprovechan la topografía del terreno, potenciando el lavado en zonas ya de por sí pendientes. La explotación "en peines", arado o surcos, a base de zanjas paralelas, se empleaba cuando el metal aparece casi en superficie.

La mayor de las minas ibéricas fue la de Las Médulas, en la que el principal sistema de explotación fue el *ruina montium*; los grandes depósitos aluviales fueron literalmente desmontados durante los siglos que duró la explotación, hasta generar el paisaje de pináculos rojos que hoy se contempla, que no son sino los restos dejados por el intenso laboreo.





La técnica del derrumbe estaba basada en la excavación de una serie de pozos y galerías, cada vez más estrechos, en el interior de los sedimentos que se querían abatir. Después se introducía por ellos agua, lo que comprimía el aire que actuaba como un explosivo y conseguía el derrumbe de la zona horadada. El mirador de Orellán permite observar algunas de estas galerías de explotación. Todo el material así desmontado era luego seleccionado, lavado y filtrado para separar el oro de la arcilla y cantos rodados en que estaba embebido. Fue tal el volumen de sedimentos removidos que cambiaron por completo la topografía local; el actual lago de Carucedo, por ejemplo, se formó por acumulación de estériles de la mina en el valle que se extendía entre el pueblo de Carucedo y el río Sil.

El agua necesaria para el laboreo era transportada hasta la mina desde grandes distancias a través de una compleja red de canales y conducciones. Algunos estaban excavados en la roca y en otros se impermeabilizó el suelo para evitar pérdidas. Por ellos el agua fluía por gravedad, pero no llegaba directamente a la zona que se iba a derrumbar, sino que era almacenada en grandes depósitos hasta que era requerida. Las huellas de estos canales y depósitos son ahora visitables no solo en Las Médulas, sino en todo su entorno. En la sierra de La Cabrera resultan de especial interés por su accesibilidad y magnitud.

Para entender la explotación de Las Médulas hay que

hacer el esfuerzo de recrearla: pensar en los operarios que en ella trabajaban, no solo esclavos, sino mano de obra asalariada reclutada entre la población indígena local. El abastecimiento de la mina estaba en manos de una serie de castros ubicados en todo el contorno, especializados en la producción agraria, ganadera, metalúrgica, etc. Castros como el de Orellán, La Corona (Yeres) o el Castrelín de San Juan de Paluezas permiten conocer algunos de estos poblados. Roma impuso su administración a todo el territorio. Varias legiones vigilaban las minas y el transporte del oro obtenido. Los trabajos más precisos, como el

Castrelín. San Juan de Paluezas



laboreo o el manejo hidráulico, estaban a cargo de personal especializado, como ingenieros militares.

El resultado de dos siglos de explotación en Las Médulas es un paisaje cultural único, un ingente yacimiento arqueológico testigo de la profunda transformación territorial experimentada. Para facilitar el conocimiento de este singular enclave se han habilitado todo tipo de servicios turísticos en la comarca: rutas señalizadas, rutas guiadas, miradores y centros de interpretación, que ofrecen una visión de los diversos aspectos relacionados con este yacimiento.

LA TEBAIDA LEONESA

Los numerosos monasterios, cuevas y eremitorios donde buscaron refugio santos y anacoretas, terminaron por dar nombre al montañés territorio que, a la sombra de los Montes Aquilanos, se extiende entre los valles de los ríos Compludo y Oza: la Tebaida berciana.

Lomas pendientes y frondas espesas conforman un paisaje sobrecogedor, propio para el retiro y la meditación. No resulta extraño que aquí, a imitación de los ermitaños orientales, se retirara san Fructuoso para dedicarse a la oración; su vida santa atrajo a él numerosos seguidores, que vivían en cuevas bajo la dirección espiritual del Santo. Para ordenar la vida en común funda un pequeño monasterio bajo la advocación de los santos Justo y Pastor, los niños mártires de *Complutum* (la actual Alcalá de Henares), que desde entonces da nombre a aquellas sierras, Compludo. Corría el año 640.



San Pedro de Montes

Puerto de Ancares



Pero anhelando la soledad, Fructuoso decide retirarse a un lugar más apartado, una cueva en el valle del Oza. Pero la situación se repite y hay una nueva fundación, un cenobio que, con el tiempo, llegaría a convertirse en el poderoso monasterio de San Pedro de Montes.

Tiempo después, en el siglo X, san Genadio se retira también a estos valles y revitaliza los antiguos cenobios visigodos. Pasa tiempo viviendo en cuevas, centrado en la oración y el silencio, hasta que funda un nuevo monasterio dedicado a Santiago, junto a unas peñas albas en la cabecera de valle del Oza, Peñalba. Sus seguidores dan al cenobio una de las más hermosas iglesias bercianas, Santiago de Peñalba, obra de constructores mozárabes.

Pronto crecen al abrigo monacal las localidades que ahora integran el valle, y otras ya desaparecidas, como desaparecieron también los monasterios que las amparaban.

En San Esteban de Valdeusa, en el curso bajo del valle del Oza se funda otro cenobio, que completa el amplio conjunto monacal de la zona. Ahora, tanto en el valle de Compludo como en el del Oza son perceptibles las evidencias de aquellas cuevas habitadas por santos, de aquellos monasterios primorosos, donde no se escatimaron recursos para embellecerlos.

LOS ANCARES

Sierras antiguas de cuarcitas pardas y profundos valles siempre verdes, conforman el territorio de esta hermosa

comarca, Los Ancares. El ancestral aislamiento a que estuvo sometida, ahora superado, propició el mantenimiento de muchas de sus formas de vida tradicionales, basadas en el aprovechamiento de un exiguo terrazgo y una gran extensión de monte que otorga magníficos paisajes.

Hoy, un viaje por Los Ancares hace fácil recordar como debieron ser hace apenas un centenar de años, cuando el carro chillón transitaba por estrechos callejos y el sonido de sus prietas ruedas de madera permitía identificar a su dueño. Cuando el trabajo del año alternaba en sacar una exigua producción a las soleadas tierras de centeno que circundaban los pueblos; a las huertas y linareos que aprovechaban los mejores suelos; y a las *alzadas*, los asentamientos en la montaña (cada pueblo tenía el suyo), donde las gentes pasaban el verano atendiendo al ganado. Campo del Agua es, sin duda, su ejemplo más divulgado.

Los actuales pueblos, incluso transformados por la importación de modelos urbanos, permiten apreciar cuán integrados estaban en su entorno; ubicados a media ladera para dejar los suelos más productivos a la agricultura y orientados a mediodía, para optimizar las horas de sol. Y mucho monte, donde el silencio del viento resonaba en las largas noches de invierno, mientras las gentes, a resguardo, se reunían en el *filandero* a contar viejas leyendas e historias con las que los más pequeños aprendían sus tradiciones y las normas que regían la vida en común. Días fríos, de poca faena en el campo, que las mujeres empleaban en tejer la lana y el lino, y los hombres en preparar galochas, mangos y aperos con la madera de los bosques, que luego venderían en las ferias de Vega de Espinareda o en Villafranca.

Hoy, Los Ancares ofrecen al viajero sus grandes valores patrimoniales: sus magníficos paisajes naturales, de circos glaciares, lomas cubiertas de matorral y amplios bosques, que les han hecho merecedores de ser Reserva de la Biosfera. En ellos es fácil apreciar la indeleble huella del hombre en forma de *cortinos* que protegían las colmenas del oso, o de ingeniosas trampas como el corral de los lobos que sobrevive entre Tejedo y Pereda. Pero también

Valle del Burbia



en las huellas del laboreo aurífero romano, que tiene en La Leitosa su mayor exponente; en las pinturas rupestres de Sésamo, muestra de la ancestral presencia humana en estos valles. Y por supuesto, en su personal arquitectura tradicional, representada en las pallozas. También en sus ancestrales celebraciones, mantenidas generación tras generación hasta que se pierden en la memoria, con sentidas romerías en recónditas ermitas, como la de Fonbasallá en Paradaseca o la de La Magdalena en Tejedo; arcaicos bailes de paloteo y sus danzantes, que cada año acompañan a la Virgen de Trascastro; o el impar *antroido* común en tantos pueblos, que apenas pervive en Burbia.



Balouta



CONSORCIO PROVINCIAL DE TURISMO DE LEÓN

Tel.- 987 292 279
 Fax.- 987 235 250
 consorcio.turismo@dipuleon.es
 www.turisleon.com

GRUPO DE ACCIÓN LOCAL ASODEBI

Tel.- 987 418 214
 www.asodebi.org

CONSEJO COMARCAL DEL BIERZO

Tel.- 987 423 551
 www.ccbierzo.net

PATRONATO DE TURISMO DEL BIERZO

Tel.- 987 409 670
 www.turismodelbierzo.es
TURISMO DE CASTILLA Y LEÓN

Tel.- 902 203 030
 www.turismocastillayleon.com
**FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO NATURAL
 DE CASTILLA Y LEÓN**

Tel.- 983 345 850
 www.patrimonionatural.org

**ALETUR. ASOCIACIÓN LEONESA DE EMPRESARIOS DE
 TURISMO RURAL**

Tel.- 639 546 562
 aletur2015@gmail.com
 www.aletur.es

OFICINAS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA

*Bembibre
 Tel.- 987 514 555
 *Cacabelos

Tel.- 987 546 993
 Candín
 Tel.- 987 564 204

Corullón
 Tel.- 987 542 640
 *Fabero

Tel.- 987 550 211 / 671 028 823
 *Molinaseca

Tel.- 987 453 085
 Peranzanes
 Tel.- 987 565 082

*Ponferrada
 Tel.- 987 424 236
 Puente de Domingo Flórez
 Tel.- 987 460 181

Toreno
 Tel.- 987 533 003
 *Vega de Espinareda
 Tel.- 987 564 907
 Villafranca del Bierzo
 Tel.- 987 540 028
 *Centro de Recepción de Visitantes de Las
 Médulas
 Tel.- 987 420 708
 Casa del Parque de Las Médulas
 Tel.- 987 420 622
*** ABIERTO TODO EL AÑO**

MUSEO DE LA ENERGÍA

Localidad: Ponferrada
 Ayuntamiento: Ponferrada
 Tel.- 987 400 800

MUSEO DE LA RADIO

Localidad: Ponferrada
 Ayuntamiento: Ponferrada
 Tel.- 987 456 262

info@museoradioponferrada.com
 www.museoradioponferrada.com

MUSEO DE LAS COFRADÍAS

Localidad: Ponferrada
 Ayuntamiento: Ponferrada
 Tel.- 637 125 980

MUSEO DE EL BIERZO

Localidad: Ponferrada
 Ayuntamiento: Ponferrada
 Tel.- 987 414 141

MUSEO DEL FERROCARRIL

Localidad: Ponferrada
 Ayuntamiento: Ponferrada
 Tel.- 987 405 738

MUSEO DE ARTE SACRO

Localidad: Bembibre
 Ayuntamiento: Bembibre
 Tel.- 987 514 555

MUSEO DEL BIERZO ALTO

Ayuntamiento: Bembibre
 Tel.- 987 514 555

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CACABELOS

Localidad: Cacabelos
 Ayuntamiento: Cacabelos
 Tel.- 987 546 993
 museoarqueologico@cacabelos.org

MUSEO DE LA PIZARRA

Localidad: San Pedro de Trones
 Ayuntamiento: Puente de Domingo Flórez
 Tel.- 987 460 181

MUSEO ETNOGRÁFICO DE PÁRAMO DEL SIL

Localidad: Páramo del Sil
 Ayuntamiento: Páramo del Sil
 Tel.- 987 526 043

ayto@ayto-paramodelsil.es
CENTROS DE VISITANTES DE LAS MÉDULAS

Centro de Recepción de Visitantes

Localidad: Las Médulas
 Tel.- 987 420 708

Aula Arqueológica de Las Médulas

Localidad: Las Médulas
 Tel.- 987 422 848

Casa del Parque de Las Médulas

Localidad: Carucedo
 Tel.- 987 420 622
 cp.lasmedulas@patrimonionatural.org

CIT de los Canales Romanos

Localidad: Puente de Domingo Flórez
 Tel.- 987 460 181

Domus de Las Médulas

Localidad: Carucedo
 Tel.- 987 423 552

**MUSEO DE CIENCIAS NATURALES Y ETNOGRÁFICO
 DE LOS PADRES PAÚLES**

Localidad: Villafranca del Bierzo
 Ayuntamiento: Villafranca del Bierzo
 Tel.- 987 540 028

MUSEO DE LA FAUNA "NATURA IBÉRICA"

Localidad: Carracedelo
 Ayuntamiento: Carracedelo
 Tel.- 987 562 553

www.naturaiberica.com

CASA DE LAS GENTES DE BALBOA

Localidad: Balboa
 Ayuntamiento: Balboa
 Tel.- 987 563 738

lacasadelasgentes@gmail.com

CIT DEL CASTRO DE CHANO

Localidad: Chano
 Ayuntamiento: Peranzanes
 Tel.- 987 565 082



CONSEJO REGULADOR DE LA D.O. BIERZO

C/ Mencia nº1, Campo de San Bartolo.
24540 Cacabelos. León
Tel.- 987 549 408
www.crdobierzo.es

CONSEJO REGULADOR DE LA D.O. MANZANA REINETA

C/ La Iglesia nº2.
24549 Carracedelo. León
Tel.- 987 562 866
www.manzanareinetadelbierzo.es

CONSEJO REGULADOR DE LA I.G.P. PIMIENTO ASADO DEL BIERZO

C/ La Iglesia nº2.
24549 Carracedelo. León
Tel.- 987 048 900
www.pimientoasadodelbierzo.org

CONSEJO REGULADOR DE LA I.G.P. BOTILLO DEL BIERZO

C/ La Iglesia nº2.
24549 Carracedelo. León
Tel.- 987 048 900
www.botillodelbierzo.es

CONSEJO REGULADOR DE LA M.G. PERA CONFERENCIA

C/ La Iglesia nº2.
24549 Carracedelo. León
Tel.- 987 562 713
www.peraconferenciadelbierzo.es

CONSEJO REGULADOR DE LA M.G. CASTAÑA DEL BIERZO

C/ La Iglesia nº2.
24549 Carracedelo. León
Tel.- 987 562 713
www.castanadelbierzo.es



EL BIERZO
Y LOS ANCARES

LEÓN



CONSORCIO PROVINCIAL
DE TURISMO

www.turisleon.com